



TRATAMIENTO EDITORIAL AL PROCESO DE PAZ DE LA HABANA POR LOS  
DIARIOS EL TIEMPO Y EL ESPECTADOR

JHONATAN ARLEY CAICEDO PUERTA

SOFIA ALEJANDRA MARIN GIRALDO

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

PROYECTO DE GRADO

2014



TRATAMIENTO EDITORIAL AL PROCESO DE PAZ DE LA HABANA POR LOS  
DIARIOS EL TIEMPO Y EL ESPECTADOR

JHONATAN ARLEY CAICEDO PUERTA

SOFIA ALEJANDRA MARIN GIRALDO

ASESORA

BETTY MARTNEZ SALAZAR

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

PROYECTO DE GRADO

2014

## **Tabla de Contenido**

	<b>Página</b>
<b>1. Problema de Investigación</b>	9
<b>2. Objetivo general</b>	14
2.1 Objetivos específicos	14
<b>3. Marco de Antecedentes</b>	15
<b>4. Marco Contextual</b>	21
4.1 Antecedentes históricos	21
4.2 Evolución de las Farc-EP	24
4.3 El fracaso de San Vicente del Caguán	26
4.4 La era Uribe	28
4.5 Una nueva oportunidad para la paz	30
4.6 Los inicios y transformaciones de los periódicos insignia de Colombia	32
4.6.1 El Espectador.	33
4.6.2 El Tiempo.	34
<b>5. Marco Teórico</b>	36
5.1 Análisis de Contenido	36

5.2 Opinión Pública	39
5.2.1 La función del editorial.	46
<b>6. Marco Metodológico</b>	<b>51</b>
6.1 Tipo de Investigación	51
6.2 Enfoque	52
6.3 Técnicas de recolección de información	53
6.3.1 Unidad de análisis.	54
6.3.1.1 Categorías de análisis.	54
6.3.1.1.1 Subcategorías.	54
6.4 Instrumentos de recolección de la información	54
6.4.1 Objetivo 1.	55
6.4.1.1 Tabla 1.	55
6.4.1.2 Tabla 2.	56
6.4.2 Objetivo 2	57
6.4.2.1 Tabla 3.	57
6.4.2.2 Tabla 4.	58
6.4.2.3 Tabla 5.	59

6.4.3 Objetivo 3.	60
6.4.3.1 Tabla 6	60
6.4.3.2 Tabla 7.	64
6.5 Diagramación de la información	69
6.5.1 Grafica 1.	70
6.5.2 Grafica 2	71
6.5.3 Grafica 3.	72
6.5.4 Grafica 4	73
6.5.5 Grafica 5.	74
6.5.6 Grafica 6.	75
6.5.7 Grafica 7.	76
6.5.8 Grafica 8.	77
6.5.9 Grafica 9.	78
6.5.10 Grafico 10	79
<b>7. Análisis y triangulación de la información</b>	<b>80</b>
7.1 Objetivo 1 - Tendencias favorables – desfavorables	81
7.2 Objetivo 2	82

7.2.1 Frecuencias.	82
7.2.2 Puntos de la agenda.	85
7.3 Objetivo 3 – Momento Coyuntural	87
<b>8. Conclusiones</b>	89
<b>9. Recomendaciones</b>	93
<b>10. Referencias Bibliográficas</b>	95

## **Justificación**

Colombia afronta un nuevo proceso de paz, después de años de conflicto y tras varios intentos fallidos de ponerle punto final a la guerra, desde el 2012 el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc-EP intentan firmar la paz. Es por ello de vital importancia que cada miembro de la sociedad civil, haga parte de este proceso que definirá el rumbo de nuestro país. Pues en caso de que se logre terminar el conflicto armado por la vía del dialogo, se marcará un antes y un después en la historia colombiana.

De ahí la importancia que desde la academia se empiecen a generar espacios en los que docentes y estudiantes se conviertan en generadores de opinión pública y hagan seguimiento a los contenidos que difunden los medios de comunicación de nuestro país, para evitar que en el caso del Proceso de Paz se vuelvan a cometer los errores del pasado.

Ya que sin lugar a dudas serán los medios de comunicación quienes tendrán la gran responsabilidad no solo de relatar dicho acontecimiento sino de hacer parte fundamental de este, pues los procesos y efectos de la comunicación están íntimamente relacionados con la opinión pública.

Para ello los análisis de contenido se han convertido en una herramienta muy útil que permite determinar qué tipo de mensajes envían los medios de comunicación a sus audiencias y si estos intentan persuadir de manera negativa o positiva frente a algún tema de interés local, regional o nacional.

Por eso como futuros Comunicadores Sociales y Periodistas nos inquieta cualquier proceso comunicativo que se desarrolle en el ámbito local y nacional. Más aun cuando estamos hablando de un asunto que podría determinar el presente y futuro de nuestro país y el papel que jugaran los medios en el tema específico de la paz.

Es por eso que la investigación se enfocará en dos de los diarios más importantes de Colombia, con una larga historia y tradición en el ámbito periodístico, como lo son El Tiempo y El Espectador y determinar a partir de sus notas editoriales que tratamiento le están dando al Proceso de Paz de la Habana.

Para eso nos apoyaremos en autores que han enfocado sus investigaciones hacia el análisis de contenido y han desarrollado técnicas muy útiles para llevar a cabo este tipo de investigación. Además de expertos en temas relacionados con opinión pública y comunicación, así como también lo relacionado con el Proceso de Paz de la Habana, incluyendo el Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.



# **TRATAMIENTO EDITORIAL AL PROCESO DE PAZ DE LA HABANA POR LOS DIARIOS EL TIEMPO Y EL ESPECTADOR**

## **1. Problema de Investigación**

Los medios de comunicación han logrado altos niveles de persuasión en sus audiencias y se han convertido en agentes efectivos capaces de influir y afectar intencionalmente. (Berlo, 1975).

Se han transformado en vehículos a partir de los cuales se forman interpretaciones de la realidad, alimentando de esta manera el flujo de opinión pública y creando tendencias en relación a ella.

La opinión pública puede ser lo que piensa el público sobre los temas de interés general a nivel local o nacional, pero también puede estar condicionado por lo que los medios de comunicación digan que es, influyendo de manera positiva o negativa en los conceptos que la audiencia tiene con respecto a determinado tema y de esta manera los medios se convierten en creadores de opinión pública. (Monzón, 1996).

La formación de la opinión pública se desarrolla a partir del ambiente de un grupo social determinado, de las opiniones individuales, los patrones culturales o las decisiones de poder, generando posiciones hacia un lado u otro.

Entre los medios de comunicación y la opinión pública existe una relación de constante retroalimentación, en la que la opinión pública influye en las decisiones que toman las autoridades y viceversa.

Aunque hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones no son tanto los medios de comunicación los que influyen como sí lo son los líderes de opinión, que aparecen en estos, ya sean dirigentes políticos, celebridades o los mismos periodistas que presentan los noticieros de radio y televisión o los que escriben en los periódicos. Ellos a partir de su función sea pública o privada, su experiencia, reputación, apariencia o el don de la palabra son capaces de influir y manipular a las masas haciéndolas tomar partido hacia uno u otro extremo sobre temas determinados de interés general.

Los medios de comunicación como cuarto poder han establecido mecanismos como la agenda-setting que les han permitido de manera sutil dar tratamiento a la información de interés general que consideren más conveniente a sus intereses económicos e ideológicos, dicha agenda consiste en determinar qué temas tienen mayor valor informativo y cuanto espacio y tiempo debe ocupar en los medios de comunicación, logrando así una prioridad importante dentro de los temas de interés general alcanzando mayor impacto y conciencia en su audiencia. De la misma manera excluye las informaciones que no son de su interés o beneficio. Chomsky (como se citó en Ferreres, 2009) afirma que es una:

Alianza tácita que existe entre el gobierno de un país (...) y los medios de comunicación para comunicar a los espectadores, oyentes o lectores de un determinado medio sólo lo que interesa, y ocultar al máximo lo que puede resultar peligroso o perjudicial para la estabilidad que ellos creen la correcta para su país.

En Colombia los medios de comunicación nacionales a lo largo de los años han tenido que cubrir diferentes procesos de paz que han terminado en fracaso, pero sin lugar a dudas estos medios también jugaron un papel preponderante en el fracaso del proceso de paz de San Vicente del Caguán entre el año de 1998 y 2002 (Ayala, 2012). El tratamiento que dieron a la información nunca fue el más adecuado y de manera irresponsable y sensacionalista dieron cubrimiento a lo que sucedía desmejorando la credibilidad de un proceso que requería un tratamiento tan cuidadoso, juicioso y responsable, por los temas que allí se trataban y lo que implicaban para el futuro del país (Castrillón, 2013). Cómo sucedió cuando sucumbieron a las presiones de algunos miembros poderosos de la sociedad civil que quisieron entorpecer las negociaciones y los medios empezaron a difundir informaciones con poco fundamento.

Es por eso que pensando en el nuevo proceso de paz que se inició en el 2012 entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Farc en La Habana, Cuba y con el fin de garantizar un cubrimiento más eficiente, transparente y responsable y con la firme intención de no volver a repetir los errores del pasado, muchos periodistas han empezado por reconocer que la prensa colombiana no se preparó de manera adecuada para enfrentar un desafío de tal magnitud como lo fue el Proceso de Paz del Caguán, y han identificado algunos de los errores más relevantes que se cometieron en él. Castrillón (2013) afirma que son seis los más trascendentales:

1. Los periodistas no tenían experiencia. Muchos de los periodistas que se encontraban cubriendo el proceso de paz ni siquiera sabían quiénes eran los guerrilleros que tenían al frente y mucho menos las intenciones que habían de por medio con una envergadura nacional e internacional impactante.
2. Pérdida de la objetividad. La estrecha relación que se iba formando entre guerrilleros y periodistas generó una fuerte distorsión de la información y un encubrimiento de la realidad.
3. Poco conocimiento. Los periodistas no contaban con el suficiente contexto histórico del conflicto armado colombiano. Eso generó que no se abarcaran temas de interés, ni se relacionaran los hechos presentes con los pasados, y mucho menos generar debate en la opinión pública.
4. Ingenuidad. Este aspecto hizo que los periodistas creyeran en todos los comentarios sin fundamento ni comprobación, convirtiéndolos rápidamente en ficha fácil de manipulación.
5. Intereses de por medio. De una u otra manera, los periodistas representaban los intereses de la oligarquía (políticos- medios) y eso generaba una gran desconfianza por parte de los guerrilleros. Al obtener poca información los periodistas optaron por inventar o exagerar la información para que fuera de mayor interés para la audiencia y sus jefes.
6. La chiva. El auge de los canales privados por obtener rápidamente la primicia ocasionó un desplazamiento de la veracidad y la calidad informativa.

Diez años después y tras los 8 años del gobierno guerrillero de Álvaro Uribe, la palabra paz se ha convertido en un tema casi tabú y sin saberlo, la opinión pública está atravesando por la etapa conocida como la espiral del silencio teoría que sostiene que las personas tienen la capacidad de intuir las opiniones mayoritarias y minoritarias y deciden expresar su opinión solo cuando esta coincide con la de la mayoría de lo contrario prefieren callar lo que piensan (Neumann, 1977).

Este proceso ha sido alimentado por los medios de comunicación que tienden a crear una opinión mayoritaria en una sociedad y a su vez tienen la capacidad de callar las opiniones que no interesan dándoles menos cobertura y convirtiéndolas en minoritarias.

Y siendo Colombia un país cuyos medios de comunicación están en poder de poderosos grupos económicos, que los utilizan para lograr beneficios particulares y no generales (Ruiz, 1996), es importante hacer un seguimiento minucioso a los contenidos que difunden y determinar si tras de ellos hay implícitos mensajes que afecten de manera positiva o negativa cada uno de los temas de la agenda nacional.

Es por eso que teniendo en cuenta el manejo que los medios de comunicación colombianos le dieron al Proceso de Paz del Caguán, surge la inquietud de analizar qué tipo de tratamiento le están dando dos de los diarios más importantes del país, El Tiempo y El Espectador, al Proceso de Paz de la Habana que inicio en el 2012 y como estos de alguna manera a través de sus notas editoriales influirán en la percepción de la opinión pública en Colombia sobre dicho proceso.

## **2. Objetivo general**

Analizar el tratamiento editorial al Proceso de Paz de La Habana por los diarios El Tiempo y El Espectador.

### **2.1 Objetivos específicos**

1. Identificar las tendencias favorables o desfavorables en el tratamiento editorial al proceso de paz en los diarios El Tiempo y El Espectador.
2. Comparar la frecuencia con que los diarios El Tiempo y El Espectador mencionan el Proceso de Paz de La Habana en sus notas editoriales y cuáles son los puntos de la agenda más mencionados.
3. Determinar si las notas editoriales sobre el Proceso de Paz de La Habana de los diarios El Tiempo y El Espectador están relacionados con la coyuntura política del país.
4. Develar que tan similares o distintos son las posiciones editoriales de los dos diarios sobre el Proceso de Paz de La Habana.

### **3. Marco de Antecedentes**

Durante la búsqueda bibliográfica no se encontraron trabajos de investigación que indaguen por el tratamiento editorial o noticioso de los diarios El Tiempo y El Espectador al Proceso de Paz de La Habana, sobre todo teniendo en cuenta lo reciente de este acontecimiento. Sin embargo algunas investigaciones dan cuenta de la relación que existe entre los medios de comunicación en Colombia y la violencia en el país. Muchos documentos se han realizado desde diferentes perspectivas como la influencia que han podido tener los medios masivos en el conflicto interno colombiano o como estos de alguna manera pueden impulsar o frustrar un proceso de paz, lo que es evidentemente de mucha utilidad para la investigación.

A pesar de no hallar una investigación con características del todo similares a las que aquí se expondrán, muchas otras si pueden enriquecer este trabajo. A continuación algunas de las investigaciones realizadas hasta el momento en el ámbito nacional e internacional.

El autor e investigador Fernando Cepeda en el año 2011, profundizó en un tema de gran envergadura, con el título, "El proceso de paz en Colombia y la política internacional" su investigación se propuso reconocer y visibilizar los resultados en todo proceso de paz.

En su escrito Cepeda logra identificar el interés de los Estados Unidos en materia de seguridad, y como prever que cualquier grupo subversivo o comunista quiera levantarse en armas en cualquier parte de Centroamérica. Por su parte en América Latina se le da mucha importancia

a las necesidades del desarrollo económico y en un trato más justo en materia comercial, financiera y de inversión (Cepeda, 2011). De esta manera demostrando los intereses particulares y no colectivos de los pueblos.

Incluso, logró analizar la vinculación del sector político internacional en el proceso de paz en Colombia, como lo hizo Contadora, el grupo de apoyo para la paz en Centroamérica, en el conflicto de Estados Unidos y el Gobierno de Nicaragua.

Todo este resultado permite tener cierta aproximación con el tema de investigación, ya que actualmente los delegados del Gobierno de la República de Colombia (Gobierno Nacional) y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, (FARC-EP) vienen dialogando en instancias internacionales abogando por garantías en el proceso. La importancia de la investigación encontrada, es ver cómo se vincula el sector político internacional en el proceso de paz y como los medios de comunicación deben ser conscientes de cualquier cambio sustancial en los diálogos, ya que pueden ser de gran significado para todo un país, y que tendrá algún efecto político en el exterior; por ende la importancia de informar adecuadamente.

Por otra parte, Jorge Bonilla Vélez en su investigación, "Periodismo, guerra y violencia política en Colombia" permite identificar una situación de suma importancia para nuestra investigación desde una mirada profesional e intelectual. A continuación algunos objetivos planteados por él autor:

1. Ubicar al periodismo y los medios de comunicación en un campo intelectual y profesional, que es el de la sociedad y sus conflictos, con sus desigualdades y pretensiones por parte de los agentes e instituciones que lo conforman, de alcanzar el consentimiento social.
2. Se pretende mostrar que los temas y problemas de los que hoy se habla entre el periodismo, la guerra y la paz no son nuevos; por el contrario, estos han sufrido continuidades y mutaciones a lo largo del tiempo.



3. Proponer y debatir algunas concepciones sobre el rol profesional y la identidad periodística en contextos de guerra y paz, teniendo como telón de fondo el escalamiento (y degradación) de la confrontación armada a partir de los noventa y las fracasadas conversaciones entre el gobierno del presidente Andrés Pastrana y la guerrilla de las FARC-EP.

4. Se pretende esbozar un mapa de discusión sobre el campo intelectual y profesional del periodismo basado en hipótesis: a) las agendas de guerra y de paz se están confeccionando según el modelo de prensa sensacionalista; b) en contextos donde la seguridad del Estado está amenazada, los esquemas de control y censura son contraproducentes para lograr el consentimiento social de los medios de comunicación y los periodistas a favor del Estado; c) en órdenes sociales fragmentados, donde la soberanía y la hegemonía de las representaciones simbólicas están en disputa.

Los objetivos ya mencionados por el autor son de gran apoyo para la investigación, dado que la intención de este es analizar el tratamiento que se le puede estar dando al Proceso de Paz de La Habana, Cuba por medio de los editoriales de El Tiempo y El Espectador. De manera que cualquier mensaje periodístico que sea publicado por un periodista, o en su defecto, un medio de comunicación representativo; podrá repercutir positiva o negativamente en el pensamiento social del imaginario.

De manera que los medios de comunicación, podrían estar llevando a cabo discusiones sociales, políticas, económicas, culturales, que los antagonistas buscan legitimar y validar en la esfera pública.

Bonilla (2012) toma algunos elementos que suscitaron algunas preguntas, como:

¿Cuál debe ser el horizonte de cobertura y cuál el rol del informativo? ¿Deben los periodistas convertirse en mediadores, miembros de comisiones o árbitros de acuerdos, actas o negociaciones de paz? ¿O deberían, más bien convertirse en líderes cívicos que abanderan movimientos sociales y "causas" de paz? (p.61).

Preguntas que originan nuevos interrogantes que deben ser resueltos en la investigación y abren un poco el panorama sobre la responsabilidad del periodista en la construcción y divulgación de los hechos noticiosos, ya que el rol del comunicador en la actualidad debería asumir un compromiso efectivo por la paz desde la agenda de la información, y no aislarse de la responsabilidad por todo aquello que sea expuesto en los medios de información. Dado que los medios masivos de comunicación tienen el poder mediático para movilizar, hacer visible, ocultar, legitimar sus causas y motivaciones políticas y estratégicas. Bonilla (2012) afirma: "Dicho de otra manera, los medios de comunicación también tienen la capacidad de movilizar, pero a través de la producción de sentidos" (p.56). En las que llegan a cambiar percepciones y concepciones del imaginario colectivo.

Una investigación de ámbito internacional realizada por Giovanni Olave titulada. "El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc.Ep" del año 2013, de la Universidad de Buenos Aires Argentina - CONICET. Hace una muy cercana aproximación al tema de investigación.

El autor tomo tres textos producidos por los dos actores sentados en la mesa de negociaciones en La Habana, Cuba, el gobierno de Santos y las Farc-EP. Para explorar los textos de discurso, accedió desde los portales en internet y fueron analizados en sus formatos textual y audiovisual. De ahí que pudo lograr ubicar segmentos textuales donde se evidenciaba las definiciones que los actores construyen acerca del proceso de paz.

Por esta razón son aportes sustanciales para la investigación dada la forma como el investigador Olave, toma diferentes textos de las partes sentadas en la mesa de negociaciones, escrita y visual, todas estás para definir que cada una de las partes acusa a la otra de ser el responsable de la violencia. Resultados como estos, son los propiciados por una investigación

exhaustiva y diligente. De ella podemos adoptar algunos elementos para el tratamiento editorial que se le hace al proceso de paz por parte de los dos diarios El Tiempo y El Espectador.

Además la investigación titulada Los Medios Masivos y el Conflicto Armado en Colombia realizado por Francisco José Moncayo Ojeda de la Facultad de Derecho, especialización en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de las Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2007, indica a través de su marco teórico como los medios de comunicación se convierten en constructores de realidad y transforman el mundo y las personas que viven en él, lo que servirá como antecedente para determinar que desde la relación medios de comunicación y opinión pública se podrá generar una concepción a nivel general en Colombia sobre el Proceso de Paz de la Habana, ya que los mensajes que difunden los medios masivos tocan a todas las instancias de la sociedad.

También hace referencia a crear una cátedra especializada en análisis de contenidos de medios de comunicación desde la niñez, para desarrollar actitudes críticas sobre lo que se observa todos los días y los mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación, para formar adultos más analíticos, creando una sociedad que sea más responsable con la información que consume. De esta manera Moncayo le da gran importancia a este tipo de técnica que será vital en la investigación.

Por otra parte el trabajo realizado por Valeria Andrea Castillo Jiménez y Sergio Ricardo Peñaranda Castro de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda, 2010 sobre el Tratamiento Periodístico dado a las Víctimas Civiles del Conflicto Interno Armado por parte del Periódico El Tiempo, será de mucha

utilidad en la aplicación metodológica y el análisis de la información por tratarse de un trabajo en el que lo que se analizó fue el tratamiento periodístico que le daba el diario El Tiempo a un tema determinado, que es a fin de cuentas la información que a nos interesa, pues servirá de guía para continuar con el proceso investigativo.

## **4. Marco Contextual**

Para entender mejor la finalidad e importancia del presente trabajo es necesario conocer el origen del conflicto armado colombiano, sus causas y repercusiones, además es necesario mencionar someramente la historia de las Farc - EP, para luego dar paso a los procesos de paz que exitosos o no han ocurrido durante estos años de violencia. También mencionaremos los más recientes diálogos de paz, El Caguán y La Habana y el papel que han jugado los medios de comunicación en este sentido.

### **4.1 Antecedentes históricos**

El conflicto armado en Colombia tiene unas raíces muy profundas que se remontan al año 1930 cuando se institucionalizó una lucha de carácter violento entre los partidos liberal y conservador, esta etapa es conocida como “La Violencia”, durante la cual miles de colombianos se enfrentaron en una guerra bipartidista que sometió al país en una espiral de caos y un derramamiento de sangre sin sentido. Esta época pasó por varias fases:

La primera inicia con la posesión de Enrique Olaya Herrera, como Presidente de la República, la segunda fase llega con el relevo de gobierno a Mariano Ospina en 1946 y la tercera comienza el 9 de abril de 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán. (Campo, Borda y Luna, 2010).

La primera etapa representa después de 50 años la caída de la hegemonía conservadora y la llegada del partido Liberal al poder, sin embargo los liberales a pesar de su triunfo, enardecieron los ánimos en contra de los conservadores desatando una persecución en contra de estos especialmente en los departamentos de Boyacá y Santander, donde se vivieron episodios muy violentos entre miembros de ambos partidos. El gobierno de Enrique Olaya Herrera intentó frenar esas situaciones pero cada vez más se ampliaba el abismo entre liberales y conservadores y el ánimo vengativo convertiría la violencia en un círculo vicioso. Durante 1930 se sembraría el germen de los males futuros que agobiarían al país hasta nuestros días. (Ospina, 1999).

Durante la segunda fase, la ola de violencia se acrecienta y las luchas políticas entre conservadores y liberales son cada vez más intensas, crueles y sangrientas, llevando al país a un estado de gran tensión política y social tendiente a la anarquía. (Guzmán, Borda y Umaña, 2010, tomo I).

El 9 de abril de 1948 con la muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, inicia la tercera fase de La Violencia y tal vez sea ese el día que marcaría de un modo trágico el destino de Colombia hacia el futuro (Ospina, 1999). El caudillo liberal que contaba con gran apoyo popular entre las gentes de la ciudad y sobre todo del campo, representaba la solución al grave problema de la violencia bipartidista, pero sobre todo la esperanza de un pueblo para hacer realidad un proyecto nacional en el que todos, sin excepción fueran incluidos, transformando al país en uno mucho más justo y equitativo.

Es por eso que luego del asesinato de Gaitán se desata en Colombia un espontaneo levantamiento entre sus seguidores cargado de frustración y desesperanza, que deja para

el país un saldo trágico en lo humano y lo material. Tras el caos desatado ese 9 de abril, más conocido como El Bogotazo, la lucha bipartidista también se agudiza y la barbarie azota con mucha más fuerza creando una nueva ola de violencia que va hasta 1958.

Esta época aciaga para Colombia dejaría como saldo la pérdida de innumerables vidas humanas y un gran desplazamiento de campesinos a las ciudades, el descontento e inconformidad de miles de colombianos y la necesidad de un cambio social y político. Precisamente serían esos los motivos que marcarían el inicio de la lucha armada (de tipo ideológico) en el país, para reivindicar los derechos de las gentes más humildes. Sobre todo porque “el ciudadano campesino se distanció del Estado, porque fue destruido en nombre del Estado, por hombres del Estado, y con armas del Estado” (Guzmán, Borda y Umaña, 2010, tomo I, p.322).

Tras muchos años de enfrentamientos entre ambos partidos y para dar solución a esta situación los dirigentes de los partidos liberal y conservador realizaron un pacto aristocrático en el que se repartieron el poder durante 20 años, conocido como el Frente Nacional, con el que cerraron toda posibilidad a la oposición y las oportunidades de progreso para la población en general (Ospina, 1999), con lo que lograron frenar la lucha bipartidista, pero reavivar la exclusión y la inconformidad de manera más evidente, convirtiendo ese pacto en la justificación perfecta para iniciar la lucha armada en Colombia y preparar y organizar las pequeñas fracciones comunistas que aún seguían vivas luego de La Violencia, creando grupos guerrilleros con ideas, convicciones y metas claras (Grupo de Memoria Histórica, 2014)

## 4.2 Evolución de las Farc-EP

Las restricciones y la pobreza que se agudizaron con el Frente Nacional, dieron origen a diversos grupos insurgentes de ideología comunista que se alzaron en armas durante los años sesenta. Entre ellos las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo), creadas en 1965 y que se convertiría a través de los años en el grupo guerrillero con más influencia política y militar del país. Como corrientes ideológicas combinaron la revolución China planteada por Mao, pasando por el sandinismo en Nicaragua hasta el modelo de la Unión Soviética, desarrollando planes de guerra a largo plazo y logrando reinventarse cada vez para no dejar de constituir una amenaza para el Estado. Con cincuenta años en armas, mencionaremos sus planes militares, las proyecciones de su guerra y las razones de su fracaso para tomarse el poder por las armas.

En la década de los 70 los diversos grupos guerrilleros, las FARC, el ELN, el EPL y el M-19, que para la época ya estaban bien consolidados, habían pasado de ser una insurgencia relegada a convertirse en importantes actores políticos que obligaron al Estado y a los gobiernos de turno a buscar salidas negociadas para que estos grupos abandonaran las armas y se reincorporaran a la vida civil (Albert, 2004). Algunos procesos como el que hubo entre el M-19 y el gobierno de Belisario Betancur culminaron con la desmovilización del grupo guerrillero, pero otros intentos con las Farc y el ELN fracasaron.

Tras los fallidos diálogos con el gobierno Betancourt, las Farc proyectaron su guerra a largo plazo y hacia finales de los años 70 organizaron redes urbanas de apoyo, pues las creían necesarias para tomarse el poder. Por eso en su VII conferencia en 1982



plantearon su norte a partir de dos programas: un Plan Estratégico y una Campaña Bolivariana para una Nueva Colombia.

Hacia 1985 el modelo de guerra de las Farc estableció que en los próximos cinco años debían doblar sus frentes guerrilleros por todo el país y copar la Cordillera Oriental con 15.000 guerrilleros. Con eso lograrían a mediados de los años 90 realizar una ofensiva en contra de las Fuerzas Armadas, tomarse territorialmente municipios estratégicos, ampliar su zona de retaguardia e influenciar organizaciones político sociales y cuando llegaran a los 60.000 hombres podrían llegar a la Plaza de Bolívar en Bogotá, instalar un gobierno provisional y tomarse el poder.

No obstante, las mismas dinámicas de la guerra, la sofisticación de la misma, los desarrollos de las plataformas tecnológicas, el decomiso de los computadores de jefes guerrilleros en donde reposaban todos los secretos de las Farc y, cómo no, la ayuda norteamericana, frustraron esa aspiración de las Farc.

Y aunque todo ese modelo de guerra de los años 80 de las Farc fue ratificado en la VII Conferencia en 1993 con pequeñas variaciones y a pesar de tener bloques estructurados, frentes en crecimiento y columnas móviles cada vez con mayor protagonismo en la dinámica de la guerra, como la Teófilo Forero, los cálculos de 60.000 hombres en armas jamás se concretaron y debido a los excesos de su violencia y el involucramiento de la sociedad civil en sus acciones lograron una ruptura definitiva entre la organización ilegal y la mayoría del pueblo colombiano.

En los años 90 las Farc radicalizó aún más el conflicto y pasaron a la ofensiva, dejando de ser una guerrilla eminentemente rural, multiplicando sus conexiones en las capitales de la mayoría de los departamentos del sur del país, su trabajo político se intensificó, pero sobre todo

sus golpes militares, la toma de poblaciones y de bases e, incluso, el recrudecimiento del secuestro como botín de guerra, llegando a tener más de 400 policías y militares secuestrados.

#### **4.3 El fracaso de San Vicente del Caguán**

Para el año 1998, cuando la violencia se había intensificado, durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango se iniciaron diálogos con la guerrilla de las Farc-EP y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), en el que como condición del comandante de las Farc Manuel Marulanda Vélez alias “Tirofijo” para avanzar en el proceso de paz, exigió la desmilitarización de 42.130 km<sup>2</sup> de territorio en los departamentos del Meta y Caquetá. Ese territorio ocupado libremente por el grupo subversivo fue llamado la Zona de Distensión de San Vicente del Caguán. Los diálogos contaron con muchos tropiezos e incumplimientos por parte de la guerrilla y termino con su ruptura el 20 de febrero de 2002. Documentos internos de la guerrilla encontrados en los computadores incautados durante operaciones de las Fuerzas Armadas, han revelado que ni en los diálogos de paz con el presidente Belisario Betancur, ni con Andrés Pastrana hubo una intención real de abandonar las armas. (Laverde, 2014)

Este proceso de paz contó con una característica muy especial que tiene que ver con la visibilización que los medios de comunicación dieron a uno de los actores del conflicto armado, en este caso los cabecillas o jefes de las Farc y la forma en que los medios pasaron a formar parte esencial de los Diálogos del Caguán, convirtiéndose desde ese momento como nunca antes lo habían hecho en promotores de la paz o la guerra en Colombia (García y Romero, 2000).

De ahí que el tratamiento y difusión que de la información hicieron los medios de comunicación a nivel nacional, sea un tema de interés general, en el que han ahondado periodistas y académicos colombianos, reconociendo que sin lugar a dudas los medios nacionales jugaron un papel preponderante en el fracaso del proceso de paz de San Vicente del Caguán (Ayala, 2012).

El tratamiento que procuraron a la información nunca fue el más adecuado y de manera irresponsable y sensacionalista dieron cubrimiento a lo que sucedía desmejorando la credibilidad de un proceso que requería un tratamiento tan cuidadoso, juicioso y responsable, por los temas que allí se trataban y lo que implicaban para el futuro del país (Castrillón, 2013). Tras muchas reflexiones se identificaron algunos de los errores más relevantes que se cometieron. Castrillón (2013) afirma que son seis los más trascendentales:

1. Los periodistas no tenían experiencia. Muchos de los periodistas que se encontraban cubriendo el proceso de paz ni siquiera sabían quiénes eran los guerrilleros que tenían al frente y mucho menos las intenciones que habían de por medio con una envergadura nacional e internacional impactante.
2. Pérdida de la objetividad. La estrecha relación que se iba formando entre guerrilleros y periodistas generó una fuerte distorsión de la información y un encubrimiento de la realidad.
3. Poco conocimiento. Los periodistas no contaban con el suficiente contexto histórico del conflicto armado colombiano. Eso generó que no se abarcaran temas de interés, ni se relacionaran los hechos presentes con los pasados, y mucho menos generar debate en la opinión pública.
4. Ingenuidad. Este aspecto hizo que los periodistas creyeran en todos los comentarios sin fundamento ni comprobación, convirtiéndolos rápidamente en ficha fácil de manipulación.
5. Intereses de por medio. De una u otra manera, los periodistas representaban los intereses de la oligarquía (políticos- medios) y eso generaba una gran desconfianza por parte de los guerrilleros. Al obtener poca información los periodistas optaron por inventar o exagerar la información para que fuera de mayor interés para la audiencia y sus jefes.

6. La chiva. El auge de los canales privados por obtener rápidamente la primicia ocasionó un desplazamiento de la veracidad y la calidad informativa.

A las anteriores falencias encontradas en el ejercicio periodístico también se suma la preocupación a tener muy en cuenta durante cualquier proceso de paz que se quiera llevar a feliz término y es que en los procesos de transición, luego de violaciones masivas a los derechos humanos, es fundamental la creación de condiciones institucionales y sociales básicas para que pueda aflorar una visión amplia de la verdad que refleje la historia de abusos y violencias del pasado, además de un acompañamiento permanente por parte de todos los integrantes de la sociedad civil. Como lo afirman la Fundación Ideas para la Paz y la revista Semana (como se citó en Bonilla, 2013): “(...) los medios de comunicación y la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en los procesos de justicia transicional, no sólo porque contribuyen a develar la verdad que otros mantuvieron oculta, sino por su labor de contextualización y seguimiento de los hechos”. (p.27)

#### **4.4 La era Uribe**

Tras los fracasados diálogos del Caguán y a pocos meses de terminar el periodo presidencial de Pastrana, el 26 de mayo de 2002 con un porcentaje cercano al 53,2% del total de votos, Álvaro Uribe Vélez fue electo como presidente de Colombia. Los exitosos resultados obtenidos en los comicios se explicaban fundamentalmente por la expectativa generada en diferentes sectores de la sociedad civil alrededor de una “política de mano dura”, tendiente a la resolución del conflicto armado, no por la vía negociada que ya había

fracasado en diversas oportunidades, sino por la vía de las armas, alternativa que el pueblo colombiano escogió como solución para acabar el conflicto que afectaba al país desde hace más de cincuenta años.

Galindo (2006) se refiere a dicho fenómeno afirmando que:

En contraste con la administración inmediatamente anterior de Andrés Pastrana (en la que se realizaron infructuosas concesiones a los grupos subversivos -especialmente a las FARC- en aras de una solución negociada al conflicto), el programa de gobierno planteado por Uribe durante su campaña electoral tenía a la seguridad como su pilar fundamental, a través de una nueva orientación en el tratamiento dado a los “enemigos internos” y a un fortalecimiento del autoritarismo de Estado en aras de la recuperación de la soberanía perdida en una buena parte del territorio del país.(p. 151)

El estilo político de gobierno y la figura personal de Álvaro Uribe Vélez marcó una ruptura significativa con relación a sus antecesores y a otros importantes dirigentes políticos de Colombia. Desde el eslogan de su campaña presidencial, “Mano firme corazón grande”, estableció una clara postura con relación al tratamiento que daría al conflicto armado, apelando a toda una serie de recursos mediáticos tendientes a presentar un proyecto de unidad nacional en torno a la “lucha contra el terrorismo” y a una resolución eficaz del conflicto armado.

Con la llegada de Uribe al poder también llegó la política de Seguridad Democrática, y la guerrilla que contaba con alrededor de 17.000 mil hombres, cifra bastante alejada de los 60.000 a los que aspiraban para lograr la revolución, se vio fuertemente golpeada por la ofensiva militar de las Fuerzas Armadas de Colombia.

Durante los ocho años del gobierno Uribe, las Farc se vieron obligadas a replegarse y sufrieron las bajas de algunos de sus más importantes comandantes como ‘Martín Caballero’, el

‘Negro Acacio’ y el segundo en la línea de mando alias ‘Raúl Reyes’. Además del fallecimiento por causas naturales en 2008 de su máximo comandante ‘Manuel Marulanda’.

#### **4.5 Una nueva oportunidad para la paz**

Finalizados los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez en el 2010, el nuevo presidente de Colombia seria Juan Manuel Santos Calderón, quien fuera Ministro de Defensa del anterior gobierno y quien desde su cartera ejecutaría algunos de los episodios militares más exitosos en contra de las Farc, entre ellos operaciones de rescate de secuestrados como la Operación Jaque o avanzadas militares para capturar o dar de baja importantes comandantes del grupo guerrillero. Estos frutos del legado de la Seguridad Democrática también se verían reflejados durante su mandato con la muerte del número uno y dos de las Farc, el ‘Mono Jojoy’ en 2010 y de ‘Alfonso Cano’ en 2011, asumiendo entonces la comandancia de la guerrilla alias ‘Timochenko’. Sin embargo seria durante el gobierno del presidente Santos que se iniciarían diálogos exploratorios entre febrero y agosto de 2012 para un posible acercamiento con las Farc-EP.

Luego de lograrse el acercamiento entre las partes se estableció públicamente una Mesa de Conversaciones en Oslo, Noruega en octubre de 2012, cuya sede principal seria La Habana, Cuba y contaría con el apoyo de Cuba y Noruega como garantes y Venezuela y Chile como acompañantes. Al inicio del proceso ambas partes acordaron iniciar conversaciones directas e ininterrumpidas sobre los puntos establecidos en la agenda en torno a la cual girarían los diálogos llamada "Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera"

La agenda de conversaciones toca temas puntuales como:

1. Política de desarrollo agrario integral.
2. Participación política.
3. Fin del conflicto.
4. Solución al problema de las drogas ilícitas.
5. Víctimas.
6. Implementación, verificación y refrendación.

Con los puntos de la agenda establecidos y las conversaciones en marcha a pesar de los inclementes debates políticos, sociales y mediáticos que le han acontecido, es solo cuestión de tiempo saber si este proceso de paz entre las Farc-EP y el gobierno del presidente Juan Manuel Santos terminará finalmente con más de cincuenta años de conflicto armado en Colombia. Este asunto seguirá siendo materia de especulaciones y de análisis de parte de los gobernantes, la comunidad internacional y los mismos ciudadanos colombianos.

Por ello la importancia que cada vez más cobran los medios de comunicación en Colombia con respecto a este asunto trascendental para el futuro del país y el cuidado al tratar cada tema relacionado con el proceso de paz, para no caer nuevamente en los errores del pasado.

Aunque es indudable que los golpes militares que ha recibido la guerrilla en los últimos años la han disminuido, también es importante reconocer que en más de medio siglo de conflicto ha sido imposible derrotarlas por la vía militar, por eso el tema de las negociaciones de paz no se

puede tomar a la ligera sobre todo desde los medios de comunicación que como parte de la sociedad civil aportaran en gran medida a la resolución del conflicto.

Esta relación entre medios de comunicación y el Proceso de Paz en La Habana Cuba, debe ser analizada detenidamente. Ya que más allá de una publicación oportuna, de un cubrimiento completo sobre los diálogos de paz, la información mediática difundida por ellos puede verse permeada por tendencias populistas o intereses particulares.

#### **4.6 Los inicios y transformaciones de los periódicos insignia de Colombia**

Pasada la primera década del siglo XX comenzaron las transformaciones en el periodismo colombiano, en el sentido de que aparecieron nuevos periódicos y revistas, los cuales habrían de marcar una época. Entre ellos son dos los periódicos que marcan sin lugar a dudas protagonismo entre otros en todo el país.

A pesar de los avances técnicos y materiales, las publicaciones que a partir de la segunda década del siglo aparecieron y se transformaron, tenían una finalidad: servir a los intereses de un partido o promover determinados personaje a la esfera política. Lo que con el pasar de los años se ha ido transformando hacia un modelo con unos intereses más económicos que políticos.



#### **4.6.1 El Espectador.**

El periódico El Espectador fue fundado el 22 de marzo de 1887 en Medellín, Colombia por Fidel Cano. Inició como un tabloide de cuatro páginas que se autocalificaba de: “Periódico político, literario, noticioso e industrial” (Ruiz, 1996, p. 36).

Instalado como el diario más antiguo y uno de los más importantes de Colombia, sigue siendo fiel a las ideas liberales, que impulsaron su creación, aunque a diferencia del siglo pasado, cuando muchos periódicos se creaban con fines políticos, hoy El Espectador es un medio “alejado de los poderes, independiente, que no tiene segundas intenciones” como lo afirma su director Fidel Cano.

Por más de 127 años ha hecho parte de muchos de los acontecimientos más trascendentales de la historia de Colombia y a causa de su posición ideológica y labor periodística ha padecido diversas dificultades a lo largo de su existencia.

Durante sus primeros años sufrió varios cierres debido a su oposición al presidente de la época Rafael Núñez. En 1952 sus instalaciones fueron destruidas e incendiadas durante la época de la violencia. Posteriormente Guillermo Cano, director del periódico, fue asesinado el 17 de diciembre de 1986 como retaliación a las denuncias que el medio de comunicación venía realizando en contra de organizaciones narcotraficantes en el país y también a raíz de esas denuncias fueron blanco de un atentado con bomba que afectó su sede principal.

Todos esos padecimientos pusieron a El Espectador en una difícil situación financiera, lo que llevó a la empresa, que siempre estuvo en manos de la familia Cano, a incluir personas ajenas al núcleo familiar en la junta directiva. Y es en 1997 cuando la familia vende la mayoría de sus

acciones a Julio Mario Santo Domingo, dueño en ese momento de otros medios de comunicación como Caracol Radio (luego vendido al grupo PRISA) y Caracol Televisión.

Para el 2001, por decisión de sus directivas, El Espectador pasó de ser diario a semanario, orientándose hacia el análisis, la investigación y la opinión. En el 2008, después de superar la crisis financiera y gracias al crecimiento sostenido que tuvo el periódico en los últimos años, volvió al tiraje diario, posicionándose de nuevo entre los lectores a nivel nacional.

A través de los años El Espectador ha sido sinónimo de combatividad, resistencia y originalidad por sus aportes a la democracia y al desarrollo del país y del periodismo. Por lo que en 1996 fue seleccionado por el periódico francés Le Monde como uno de los ocho periódicos más importantes del mundo, representando a Hispanoamérica (Ruiz, 1996).

#### **4.6.2 El Tiempo.**

El 30 de enero de 1911 comenzó a circular en Bogotá el periódico El Tiempo. Su fundador, Alfonso Villegas Restrepo, lo editó con el fin de defender los postulados del partido republicano, colectividad política que nació con el propósito de enfrentar el gobierno de Rafael Reyes, y apoyar al presidente Carlos E. Restrepo. Dos años después Alfonso Villegas consideró que su misión ya está cumplida y decide cerrarlo (Ruiz, 1996).

Su futuro cuñado Eduardo Santos decidió comprarlo. Y le dio otras directrices. Igualmente políticas. En 1921, por ejemplo, escribió: “El Tiempo defenderá un liberalismo moderado, sereno y patriótico”. (Ruiz 1996, p. 41). Gracias a su informativo comenzó a perfilarse como una

promisoria figura de la política colombiana y esas directrices lo llevaron en 1938 a la presidencia de la Republica (Ruiz, 1996).

Desde su fundación El Tiempo fue construido con miras a alcanzar el poder, en una época en que el conservatismo dominaba la política nacional. Y fue usada como arma infalible para hacer oposición a los gobiernos de la época, sin percatarse para ese momento del surgimiento de un cuarto poder, que movería masas y cambiaría la percepción del imaginario colectivo.

Y así, durante muchos años los herederos del apellido Santos, han pasado por importantes cargos públicos en la historia política colombiana, dejando a su paso un legado familiar que se ha conservado por muchos años en el país y que aun en la actualidad siguen teniendo, con Juan Manuel Santos, como cabeza visible de esa familia y primer mandatario de los colombianos.

A través de los años han querido dejar un estilo de escritura y forma de narrar todo hecho noticioso, queriendo ser parte de la historia de los medios de comunicación más importantes del país, informando a todos sus lectores de manera oportuna y eficaz y usando todo medio tecnológico.

Ya han pasado 103 años desde su fundación, y la evolución de este diario ha ido a la par de la época, sus secciones, su página web, su canal de televisión y su periódico impreso, siguen marcando la pauta entre los medios escritos más importantes del país y de gran influencia en toda la sociedad colombiana.

## **5. Marco Teórico**

A través de esta investigación se quiere conocer el impacto que puedan generar algunos medios de prensa escrita en Colombia, como El Tiempo y El Espectador sobre el proceso de paz que se lleva a cabo entre el Gobierno Santos y las FARC, en La Habana, Cuba. Para eso se analizarán los editoriales de cada diario, ya que estos nos permitirán revelar la posición que estos periódicos tienen frente al proceso de paz y su incidencia en la opinión pública colombiana.

Ahondando en nuestro tema de investigación surgen dos categorías que nos ayudaran a resolver nuestra pregunta de investigación: análisis de contenido y opinión pública.

### **5.1 Análisis de Contenido**

El análisis de contenido es un instrumento metodológico que permitirá analizar la intención del discurso (Bardin, 2002) en los editoriales de El Tiempo y El Espectador en un lapso de tiempo determinado que comprende desde el 1 de septiembre de 2012 hasta el 7 de agosto de 2014. Krippendorff (1990) define el análisis de contenido como: “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse en su contenido” (p. 22). En síntesis, el análisis de contenido es una herramienta científica que proporciona al investigador social una visión particular, idealmente equilibrada del

evento mediático que está investigando mediante instrumentos metodológicos en constante mejora.

Por otra parte Bardin (2002) afirma que: “En tanto que esfuerzo de interpretación, el análisis de contenido se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad” (p.7).

Aunque la tarea del análisis de contenido es estudiar con rigurosidad y sistemáticamente la esencia de los mensajes que se intercambian en los actos comunicativos, los diversos usos de esta técnica la convierten en una de las metodologías más fundamentales de la investigación de la comunicación.

Teniendo en cuenta que el análisis de contenido tiene varios usos, nosotros nos concentraremos en describir tendencias, develar diferencias o comparar mensajes, de los editoriales de El Tiempo y El Espectador ya que los textos o discursos periodísticos son motivo de profundo análisis por su importancia social, para Bardin (2002) los campos de aplicación en el análisis de contenido contienen códigos y soportes, ya sean escritos, orales, icónicos u otros códigos semióticos, es decir, todo lo que no siendo lingüístico puede ser portador de significaciones. A partir del objeto de estudio se pretende determinar la influencia que puede tener en la opinión pública los editoriales de El Tiempo y El Espectador, pues esas ideas serán el reflejo del pensamiento de la sociedad colombiana sobre el Proceso de Paz de La Habana.

Según Bardin (2002) en el análisis de contenido hay que tener en cuenta lo representacional que significa que algo en las palabras del mensaje permite obtener indicadores válidos sin considerar las circunstancias, y es este el mensaje que observa el analista. Y lo instrumental que

significa en términos generales que el punto importante no es lo que el mensaje dice a primera vista, sino lo que él transmite dados sus contextos y circunstancias.

De manera que, no se debe tener como finalidad las expresiones verbales o comunicativas sino que se debe tener en cuenta el contexto en que se desarrolla la noticia.

Por eso, hemos definido un objetivo específico en el que se analizará si la mención del Proceso de Paz de La Habana en los editoriales tiene que ver con algún momento coyuntural del país.

Son diversos los resultados que pueden salir de un examen concienzudo y diligente por parte del investigador social y periodista ciñéndose y analizando los posibles campos de aplicación de contenido.

No obstante el análisis cuantitativo que se ha hecho a los periódicos ha generado nuevas ideas de suma importancia a la hora de establecer un sistema de control del clima social.

Lo anterior da cuenta de la importancia y el significado que ha tenido la técnica del análisis de contenido, en su papel de revelar los mensajes ocultos que emiten los medios de comunicación a sus audiencias y como estos pueden influenciarlas de alguna manera. Finalmente creemos que este instrumento de investigación aportara significativamente al proyecto y lo llevará a descifrar inquietudes con respecto a los mensajes que puedan estar emitiendo en el país los medios de comunicación sobre el proceso de paz y la influencia que estos tendrán sobre la opinión pública.

## 5.2 Opinión Pública

La opinión pública es un término al que se apela con frecuencia cuando se habla de medios de comunicación, por eso lo usaremos como una categoría que nos permitirá reconocer y evidenciar el poder que tiene el periodismo de influenciar negativa o positivamente la percepción que tiene la sociedad sobre un tema específico.

Nuestro interés sobre este tema girara en torno a cómo la opinión pública se refleja de alguna manera en los editoriales de dos de los diarios más reconocidos del país como lo son El Tiempo y El Espectador.

El concepto de opinión pública es considerado uno de los más importantes y trascendentales de las ciencias sociales. Es por ello que se aplica extensamente a la psicología, sociología, historia, ciencias políticas y comunicación, creando un interés social y político de gran amplitud (Price, 1994).

Para entender cómo funciona la opinión pública se debe resolver una definición desde los aspectos del sujeto, el objeto y el ámbito y establecer cuatro elementos básicos como lo hace D'Adamo, García y Freidenberg (2007):

1. Qué se entiende por opinión.
2. Quién opina (sujeto).
3. Objeto sobre el que se opina. (o acerca de qué se opina).
4. Ámbito de manifestación de la opinión.

Estos puntos serán de gran utilidad a la hora de realizar el análisis de contenido que se le hará a los editoriales de El Tiempo y El Espectador para poder determinar quién la emite, sobre que trata y en que ámbito se está formando la opinión pública.

Además D'Adamo, et al. (2007) propone una serie de supuestos bilaterales referidos a las características que puede asumir la opinión pública:

- Pública vs Privada: es pública si reúne tres elementos que deben presentarse conjuntamente como condición: el sujeto –emisor no se restringe a ningún grupo particular, porque su ámbito de comunicación es un espacio socialmente visible y porque sus objetos se manifiestan de manera pública.
- Política vs Pública: la opinión pública no es solo la opinión pública política. Así el concepto puede utilizarse cuando se trata de temas políticos como también cuando se trata de opiniones no políticas referidas a objetos de manifestación pública.
- Heterogénea vs Homogénea: D'Adamo, et al. (2007) afirma que: “no es posible referirse a una única opinión pública porque no hay un solo público” (p. 25), no es uniforme, estable u homogénea. Cómo señala Bennet (como se citó en D'Adamo et al., 2007): “suponer esto último significaría negar la naturaleza interactiva de las opiniones de los individuos que conforman una sociedad”. (p. 25)
- Predominante (de la mayoría) vs Acotada (de la minoría): puede ser interpretado a partir de dos criterios: uno cuantitativo definido por la cantidad de personas opinantes, y uno relativo que se refiere al poder que detente un grupo. Cuando una opinión es compartida por la mayoría nos encontramos ante una “opinión predominante”. Y al mismo tiempo puede haber una “opinión acotada” apoyada por una pequeña elite o



grupo social. Pero si estos están en la capacidad de difundir públicamente sus opiniones, pueden resultar tan poderosas como la de la mayoría. Es decir que diarios como El Tiempo y El Espectador pueden tener una opinión acotada sobre el proceso de paz pero al ser medios de comunicación masivos podrían influenciar sobre la opinión que la mayoría de colombianos tenga sobre este asunto

- Informada vs Desinformada: muchas veces se opina sobre un tema sin conocerlo a profundidad, y aunque desinformadas continúan siendo opiniones.
- Unitaria vs Plural: D'Adamo et al (2007) con respecto a este punto afirma que: “se necesita información respecto a lo que opinan los demás y cierta conciencia de colectividad en la defensa de una idea”. (p. 26)

Para poder analizar una opinión pública debe hacerse desde estas características que facilitaran el trabajo a la hora de identificar cuando se está emitiendo una opinión y que esta sea de carácter realmente público.

Hay que reconocer las fases del desarrollo en la formación de opinión pública, como lo refieren Foote y Hart (como se citó en Price, 1994): la primera es la fase del problema, en la que alguna situación es considerada problemática por una persona o grupo determinado. Y con el tiempo, público y problema surgen juntos en el transcurso de la interacción. Hacia el final de la fase, el problema se ha convertido en un asunto reconocido, como ha sucedido con el tema de la paz y la guerra en Colombia.

Entonces aparece la fase de propuesta, en el que se formulan una o más líneas de acción como respuestas, con el fin de resolverlo y es allí donde aparece en el panorama

el proceso de paz entre gobierno y guerrilla como una alternativa para solucionar el problema planteado.

Luego viene la fase política en la que se debaten activamente las fortalezas y debilidades de la propuestas alternativas, por eso como lo afirma Price (1994): “Es la fase más claramente identificable como discurso público, en la que los miembros más activos del público buscan el apoyo de aquellos menos involucrados, intentando conseguir un consenso para sus propuestas” (p. 49). Y es en esta fase donde tomara mayor importancia nuestra investigación pues analizaremos que tan a favor o en contra están los diarios El Tiempo y El Espectador, como participantes activos de la sociedad colombiana, con la solución que está tratando de desarrollar el presidente Santos con respecto a la problemática del conflicto armado en el país.

Esta etapa finalmente da paso a la fase programática, durante la cual se realiza la acción aprobada. Para terminar esta la fase de valoración en la que se realizan evaluaciones periódicas de la efectividad de la política llevada a cabo, sobre todo en las minorías que se convencieron durante el proceso, por eso es importante analizar los editoriales con el fin de detectar que tipo de valoración y difusión le están dando al tema del Proceso de Paz de La Habana.

A lo largo de estas fases de desarrollo aparecen los actores y espectadores, estos cambian de tamaño y participan de alguna forma en su resolución. Generalmente los actores son los que intentan influir directamente en el curso de los asuntos políticos, conocen a profundidad el problema, proponen soluciones, e intentan persuadir a los demás de su punto de vista. Teniendo en cuenta estas características de los actores los

medios de comunicación en definitiva son uno de los grandes protagonistas y por eso nuestro interés en conocer que papel jugaran en la resolución del conflicto armado en Colombia. Los espectadores a su vez se limitan a seguir las acciones de los actores, con diversos grados de interés y actividad (Price, 1994). En este caso estaríamos hablando de la ciudadanía.

Por esto es fundamental entender que a partir de la aparición de los medios de comunicación, la opinión pública quedo para siempre ligada a ellos y que en muchos casos ellos son formadores de opinión pública y son los que establecen la agenda pública, incidiendo en la formación de tendencias de opinión (D'Adamo et al., 2007).

Ya que la opinión pública y los medios de comunicación tiene una relación íntima, los medios se convierten en actores y tratan de influir de manera directa o indirecta en la concepción que el público tendrá sobre el Proceso de Paz de La Habana, por eso es vital poder determinar a partir del análisis de contenido, que será la técnica de investigación que se usará, si los editoriales de El Tiempo y El Espectador están generando opinión pública o están reflejando la opinión que la sociedad colombiana tiene con respecto al proceso de paz.

Existe una correlación entre medios de comunicación y opinión pública que cobra mayor interés ya que cada vez que se hable de opinión pública debe hacerse contemplando el papel y los efectos de los mass media sobre la formación de opiniones. (D'Adamo, et al., 2007).

Los medios de comunicación no pueden pretender que imponiendo temas que no representan los intereses de sus audiencias logran el consenso de la mayoría de la

población. Por el contrario cada vez la alejan más al no seleccionar asuntos que sean del interés cotidiano de los ciudadanos, imponiendo más bien la agenda dominante por los expertos y los políticos, produciendo “indiferencia, alejamiento, cinismo hacia lo público y la idea de que los ciudadanos no pueden hacer nada más allá de los límites de la esfera privada” (Miralles, 2002, p.12). Teniendo en cuenta esta idea se determinará si el proceso de paz se encuentra dentro de la agenda a tratar en los medios de comunicación colombianos o son un tema ajeno a sus intereses.

Por otra parte todavía se centra la formación de la opinión pública en las esferas de poder y además en los medios de comunicación de masas, por eso el reto se concentra en no suplantarla a través de figuras periodísticas o políticas (Miralles, 2002).

Por ejemplo como lo refiere Miralles (2002) las noticias visibilizan el poder orientándolas hacia algunos protagonistas que ostentan alguna posición de importancia, convirtiendo la información en un espectáculo mediático que aísla a los ciudadanos del proceso comunicativo. Dejando que solo algunos líderes de opinión tengan la posibilidad de contar con algún espacio y desarrollar una relación con los medios en un ámbito que afecta a todos los ciudadanos pero incluye a muy pocos. Desconociendo el indudable valor social que tienen los medios de comunicación y la información.

Miralles (2002) propone que: “para poder hablar de opinión pública es necesario que haya procesos deliberativos. Lo que la hace opinión pública es que sea el producto de la deliberación” (p. 81). Por eso es imprescindible:

Desmontar los valores liberales de la información en favor de unos que favorezcan otro tipo de relaciones con las audiencias, fomentadas por un periodismo cuya agenda sea participativa, que promueve la deliberación y la acción pública, que admita que el

periodismo es un actor y no solamente un relator de la vida social (...), quizá tendrían más que ver con la sociedad de las comunicación que con la de la información (...). (Miralles, p. 10).

Por eso Habermas (como se citó en Mejía, 2011) apela a la responsabilidad que los medios de comunicación tienen en la perspectiva de garantizar procesos de formación y voluntad de opinión pública de carácter democrático, transportando y potenciando una opinión pública ciudadana autónoma, sin actores estratégicos que afecten el papel de la misma. Para ello Habermas propone un código ético que garantice que el cubrimiento de los medios alcance ciertas características mínimas que logre una comunicación pública sin distorsiones:

1. Vigilancia sobre el entorno sociopolítico, informando sobre desarrollos que probablemente repercutirá, positiva o negativamente, en el bienestar de los ciudadanos.
2. Una buena configuración del orden del día, incluyendo las fuerzas que les han dado forma y que tienen capacidad para resolverlos.
3. Plataformas para una defensa inteligible e iluminadora de las cuestiones que fuere por parte de los políticos o por parte de los portavoces de otras causas y de los portavoces de grupos de interés.
4. Diálogo a todo lo ancho de un espectro variado de puntos de vista, así como entre personas que ocupan posiciones de poder (en la actualidad o prospectivamente) y el público de a pie.
5. Mecanismos para hacer que quienes ocupan o han ocupado cargos públicos den cuenta de cómo han ejercido su poder.
6. Incentivos que empujan a los ciudadanos a aprender, a escoger, a implicarse y no limitarse simplemente a seguir y a tironear el proceso político.
7. Una resistencia de principio contra los intentos, por parte de fuerzas externas a los medios de subvertir la independencia, integridad y capacidad de estos para servir a su público.
8. Un sentido de respeto por cada miembro del público, en tanto que potencialmente concernido y capaz de buscar y dar un sentido a lo que ve en su entorno político (p. 75-76).

Para Habermas, la opinión pública es un elemento que debería permitirle a la sociedad civil tener una relación y comunicación directa con la esfera política y económica, en vez de alejarla de estas instancias.

Y es que la opinión pública se puede entender desde diferentes perspectivas, algunos la perciben como la opinión de la gente acerca de un tema particular. Otras en cambio la conciben como la opinión de las elites dentro de la sociedad. O los que la definen como la que se transmite desde los medios de comunicación de masas y hay quienes la entienden como los espacios donde se forman las opiniones de los ciudadanos. Podría decirse que la opinión pública es una y muchas a la vez (D'Adamo et al., 2007).

Lo que si no podemos ignorar es que como lo afirma Price (1994): “la opinión pública es fundamentalmente comunicativa por naturaleza” (p.41).

Y por esa intrínseca relación que existe entre opinión pública y medios de comunicación es que esta investigación cobra mayor importancia, teniendo en cuenta que los editoriales nos revelaran la opinión que tienen dos de los diarios más importantes del país sobre el proceso de paz y esta luego se verá reflejada en forma de opinión pública.

### **5.2.1 La función del editorial.**

La función de correlación social se escenifica de manera directa en el caso de la prensa en la sección de editoriales, pues en ellos como lo afirman Beltrán & León (2011):

Los medios cumplen la función de interpretar y prescribir la conducta o la manera como los individuos deben reaccionar ante la información recibida. Los columnistas o

comentaristas (especialistas) se encargan de evaluar e interpretar los hechos al receptor de los medios. Es algo así como si le dijeran: “no se preocupe por pensar, analizar o criticar, nosotros lo hacemos por usted”. (p. 29).

La función del editorial es analizar y enjuiciar, de acuerdo con su trascendencia los acontecimientos más importantes de la actualidad de una sociedad con respecto a lo político, lo económico y lo social, es decir los hechos de interés público (Leñero y Marín, 1998).

Los editoriales son una opinión que expresa el medio en conjunto sobre algún tema de interés general y nacional, y que no necesariamente representa lo que la ciudadanía piensa sobre el tema en particular. Como lo exponen Leñero & Marín (1998) es un género periodístico subjetivo en el que se define con claridad las posturas políticas e ideológicas de los periodistas en lo individual, y de las empresas periodísticas, en lo institucional. Es por eso que el objeto de análisis serán dos de las más importantes organizaciones periodísticas del país, El Tiempo y El Espectador. A partir de los editoriales de dichos diarios y usando la técnica de análisis de contenido se podrá identificar tendencias favorables o desfavorables sobre el proceso de paz, determinar que tanta cobertura se le da a los puntos de la agenda de negociación, establecer la frecuencia con que se menciona el tema con respecto a alguna coyuntura nacional y develar que tan similares o distintos son los discursos empleados por los dos diarios con respecto a este tema.

Con estos puntos de análisis y teniendo en cuenta que en este caso, el editorial no representa una ideología personal sino una general de la empresa periodística que se expresa por medio de este género, se podrá definir si El Tiempo y El Espectador como

medios de comunicación masivos que crea o representa opiniones de la sociedad colombiana, están a favor o en contra de las negociaciones de paz de La Habana.

El editorial hace alusión a acontecimientos de los cuales ya se informó en otras secciones del periódico, normalmente en su primera plana, pero su estilo debe ser siempre el de opinión. Es por eso que como género periodístico netamente subjetivo su propósito es más eficaz cuando argumenta que cuando se limita únicamente a condenar o denunciar (Leñero & Marín, 1998). Para lograrlo, quien escribe, aunque nunca es firmado por él, debe ser alguien con experiencia y conocimiento amplio sobre el tema que se desarrollara en el editorial y aptitud fundamental para expresar ideas y desarrollarlas en base a argumentos bien consolidados, que se encuentren lógicamente dentro de los lineamientos ideológicos de la empresa periodística.

El editorial por ser tan subjetivo no tiene unas reglas fijas de redacción, pero es útil tener en cuenta algunas características generales, Leñero & Marín (1998) proponen las siguientes:

- a. Sustancioso: que cada frase tenga una razón, que no haya palabrería inútil, ni se use la retórica.
- b. Contundente: que vaya al grano del asunto y exprese sin titubeos el juicio directo.
- c. Afirmativo: que no solo se limite a denunciar o reprochar, sino que proponga soluciones.
- d. Penetrante: no debe quedarse en la superficie de los asuntos que aborda, sino que debe descubrir y exponer consecuencias que se deriven de dicho acontecimiento.



- e. Ágil: su redacción debe ser fluida y clara, que posea una lógica que no resulte aburrida, cansada o incomprensible para el lector.
- f. Convincente: que en base a argumentos gane la voluntad de los lectores, llevándolos a pensar según la ideología de la empresa periodística.
- g. Breve: debe abordar tesis profundas, tratando de decir mucho en pocas palabras.
- h. Trascendente: que logre ser perdurable y de influencia en la conformación de criterios en sus lectores a través del tiempo.

El editorial no es un ensayo ni un tratado filosófico o político y debe ser comprensible, sin dejar de lado la exposición lógica y argumentativa, teniendo en cuenta que está destinado a todo tipo de lectores entre los que se encuentran sabios, ignorantes, escépticos, apasionados, simpatizantes de la idea o contestatarios. En suma como lo afirman Leñero & Marín: “El Editorial ... es un texto doctrinario corto, vivo y contundente” (p. 291).

Los medios de comunicación a través de cualquier forma de expresión tienen la función social de garantizar un tratamiento de la información integral y equilibrado intentando crear en sus audiencias flujos de opinión pública suficientemente formados para que no sean blancos de manipulaciones por actores o grupos con ciertos intereses particulares (Mejía, 2011). Es por eso muy importante conocer el tratamiento que los dos diarios con mayor influencia, tradición y reconocimiento en Colombia, le están dando al Proceso de Paz de La Habana y su influencia sobre la percepción positiva o negativa que la sociedad colombiana pueda tener sobre este tema, ya que los medios de comunicación considerados el “cuarto poder” tienen considerable

incidencia en los asuntos políticos de una nación (Valero y Criales, 2011). Al respecto Bourdieu (como se citó en Valero y Criales, 2011) reflexiona de la siguiente manera:

Los medios de comunicación juegan un papel cada vez mayor en el juego político, en el que no participan como simples observadores, sino como jugadores en toda regla, es indudable. En una sociedad de “opinión pública” era lógico que así sucediera. Son los medios los que construyen nuestra realidad representándola; lo que queda al margen de ellos, apenas tiene consistencia y, desde luego, trascendencia. Nuestro mundo es un mundo mediático. (p.236).

## **6. Marco Metodológico**

### **6.1 Tipo de Investigación**

El proyecto de investigación usó el análisis de contenido como tipo de investigación, para estudiar y analizar de manera objetiva y sistemática los procesos de comunicación, basándose en autores como Klaus Krippendorff y Laurence Bardin que consideran el análisis de contenido como un tipo de estudio que permite identificar tendencias, diferencias y frecuencias presentes en los editoriales de los diarios El Tiempo y El Espectador con relación al Proceso de Paz de La Habana.

El estudio del análisis de contenido de las comunicaciones se remonta a los estudios teológicos de fines de siglo XVII, como lo afirma Krippendorff (1990): “cuando la iglesia estaba inquieta por la difusión de los temas de índole no religiosa a través de los periódicos” (p. 20), a partir de ese momento se generaron una serie de investigaciones gramaticales, sociológicas, lingüísticas y en especial en los medios de comunicación. El primer caso bien documentado de análisis de material impreso tuvo lugar en Suecia en el siglo XVIII.

Hacia finales del siglo pasado se produjo un visible aumento de la producción masiva de material impreso en los Estados Unidos, así como la inquietud por evaluar los mercados de masas y conocer la opinión pública. Surgieron escuelas de periodismo que plantearon la exigencia de ciertas normas éticas y de que se efectuaran investigaciones empíricas acerca del fenómeno del periódico moderno. (Krippendorff, 1990).

A partir de estas investigaciones se permitió analizar de manera más concienzuda el contenido y estructura con la cual eran diseñadas y preestablecidas los periódicos. Mathews (como se citó en Krippendorf, 1990) hizo un estudio similar y trato de poner de manifiesto el abrumador espacio destinado a asuntos desmoralizadores, malsanos y triviales, en oposición a los temas que valían la pena. Midiendo simplemente los centímetros de columna que un periódico destinaba a determinados temas, los periodistas trataron de revelar la verdad acerca de los periódicos. No obstante el análisis cuantitativo que se ha hecho a los periódicos ha generado nuevas ideas de suma importancia a la hora de establecer un sistema de control del clima social.

Lo anterior da cuenta de la importancia y el significado que el análisis de contenido como tipo de investigación ha tenido desde hace muchos años y ya sea que se use de una manera sencilla o mucho más compleja, este instrumento de investigación aportó significativamente en el proyecto y llevó a descifrar muchas inquietudes con respecto a los mensajes que puedan estar emitiendo en nuestro país los medios de comunicación sobre el proceso de paz.

## **6.2 Enfoque**

Trató una metodología cualitativa, cuya naturaleza es dialéctica y sistémica, por consiguiente no se trata del estudio de cualidades separadas o separables, sino que la metodología cualitativa realiza el estudio de un todo integrado que compone una unidad de análisis y hace que algo sea lo que es (Martínez, 2006). El termino cualitativo como lo menciona Martínez (2006) tiene dos sentidos, uno relacionado con la cualidad y otro

con la calidad, pero ambos responden a las preguntas cuál y qué, demostrando que pertenecen esencialmente al producto y hace que este sea tal o cual cosa.

De esta manera, como lo afirma Martínez (2006):

(...) la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante (p.128).

Teniendo en cuenta que el enfoque cualitativo consiste en la recolección de datos, categorizarlos y luego interpretarlos, por medio de la observación y la descripción, esta metodología permitió conocer el tipo de tratamiento que le están dando los medios de comunicación en Colombia, al Proceso de Paz de La Habana.

### **6.3 Técnicas de recolección de información**

La técnica que se utilizó fue el análisis de contenido, en la que según autores como Krippendorff y Bardin debe enunciarse con claridad la finalidad u objetivo de lo que el analista quiere conocer. Esto permitirá definir ciertas características específicas en los editoriales como las tendencias, frecuencias y diferencias con respecto al Proceso de Paz de La Habana.

### **6.3.1 Unidad de análisis.**

En el caso de esta investigación la unidad de análisis fueron los editoriales de los diarios El Tiempo y El Espectador que opinaron sobre el Proceso de Paz de La Habana. Esta investigación se llevó a cabo desde el 1 de septiembre de 2012 hasta el 7 de agosto de 2014, teniendo en cuenta que solo los editoriales que tuvieron como tema central el Proceso de Paz de La Habana fueron objeto de análisis.

#### **6.3.1.1 Categorías de análisis.**

Proceso de Paz de La Habana.

##### ***6.3.1.1.1 Subcategorías.***

Favorable o desfavorable, frecuencias, momentos coyunturales, diferencias y puntos de la Agenda del Proceso de Paz de la Habana.

### **6.4 Instrumentos de recolección de la información**

Se realizaron instrumentos acordes a cada uno de los objetivos específicos planteados y teniendo en cuenta que son dos los diarios objeto de análisis se crearon matrices para cada uno de ellos.

### 6.4.1 Objetivo 1.

Identificar las tendencias favorables o desfavorables en el tratamiento editorial del proceso de paz en los diarios El Tiempo y El Espectador.

#### 6.4.1.1 Tabla 1.

##### *Matriz de tendencias en los editoriales de El Tiempo*

MATRIZ DE TENDENCIAS EN LOS EDITORIALES DE EL TIEMPO				
	NOMBRE Y FECHA DEL EDITORIAL		FAVORABLES	DESFAVORABLES
	Primer paso	05/09/2012	x	
	Sin chantajes	13/09/2012		x
	Rodear la restitución	26/09/2012	x	
	Oslo, primera etapa	16/10/2012	x	
	Los inamovibles de La Habana	28/10/2012	x	
	Obama sigue	08/11/2012	x	
	Tregua de navidad	20/11/2012	x	
	Se abre la mesa de La Habana	27/11/2012	x	
<b>DIARIO</b>	El agridulce 2012	30/12/2012	x	
<b>EL TIEMPO</b>	Un año muy movido	02/01/2013		x
	Regreso a La Habana	13/01/2013	x	
	Midiendo el aceite	01/02/2013		x
	Comienzo prematuro	23/02/2013		x
	Una marcha un mensaje	09/04/2013	x	
	Un debate que se asoma	28/09/2013	x	
	Una voz que traza una senda	15/05/2013	x	
	La justicia y el sustento de la paz	16/06/2013	x	
	Mantener la buena senda	23/06/2013	x	
	Momento crucial para la paz	02/07/2013	x	
	Renace la Unión Patriótica	11/07/2013	x	
	El marco para una paz duradera	26/07/2013	x	
	Cambio de prioridades	29/07/2013	x	
	En la recta final	03/08/2013		x
	Un súbito paréntesis	24/08/2013		x
	El referendo es el camino	05/09/2013	x	
	La paz y la dosis de justicia	10/09/2013	x	
	El mensaje ante la ONU	25/09/2013	x	
	Hora de las definiciones	03/09/2013		x
	Condiciones para una pausa	13/10/2013	x	
	Mensaje inaceptable	31/10/2013		x
	Última oportunidad para el Eln	01/11/2013		x
	Un paso más	06/11/2013	x	
	El saldo que dejan los diálogos	10/11/2013	x	
	Presidente y candidato	24/11/2013	x	
	Doblemente cruel	11/12/2013		x
	Un Motivo de optimismo	12/12/2013	x	
	De agitación, pugnas y logros	30/12/2013	x	
	Un año con poco de rutinario	04/01/2014	x	
	Hablar de drogas	19/01/2014	x	
	Lo que hoy se juega	09/03/2014	x	
	Infamia en Tumaco	21/03/2014		x
	Las víctimas tienen la palabra	09/04/2014	x	
	Jesús y el desarme	16/04/2014	x	
	Hablemos de víctimas	30/04/2014	x	
	Las cuentas de la paz	05/05/2014		
	Claridad urgente	08/05/2014	x	

### 6.4.1.2 Tabla 2.

#### *Matriz de tendencias en los editoriales de El Espectador*

	MATRIZ DE TENDENCIAS EN LOS EDITORIALES EL TIEMPO			
	NOMBRE	Y FECHA DEL EDITORIAL	FAVORABLES	DESFAVORABLES
		04/09/2012	Construyendo la paz	X
		08-sep-12	Los pasos necesarios	X
		27-sep-12	Paz y drogas en la ONU	X
		13-oct-12	Se viene Oslo	X
		18-oct-12	El comienzo del comienzo	X
		20-nov-12	Comenzó esto.	X
		20-nov-12	Un paso razonable	X
		25-nov-12	El entendimiento antes que el castigo	X
		27-nov-12	Premio a la perseverancia	X
		08-dic-12	Proceso de paz y justicia internacional	X
		19-dic-12	Lo que dejó el foro agrario para la paz	X
		01-ene-13	¿El año de la paz?	X
		07-ene-13	Equidad y medio ambiente para la paz	X
		04-feb-13	Ya lo sabíamos	X
		17-feb-13	Unidad en materia de paz	X
		07-abr-13	A las calles	X
		08-abr-13	Los límites de la oposición	X
		25-abr-13	Que se hable de paz	X
		25-may-13	En otra página	X
		08-jun-13	Un rasero muy alto	x
		17-jun-13	Caja de Pandora	x
		06-jul-13	La apuesta del Eln	x
		08-ago-13	¿Imposición?	x
		24-ago-13	Refrendación de la sociedad	x
		30-ago-13	Ahora, el Eln	x
		14-sep-13	La paz posible	x
		07-oct-13	Que haya orden	x
		23-oct-13	Mejor seguir	x
		18-nov-13	Al cabo del primer año...	x
		12-dic-13	¿Tan sólo palabras?	x
		13-dic-13	Una visita, un apoyo, un mensaje	x
		23-dic-13	Todas las formas de lucha	x
		30-dic-13	Para el fin de año	x
		18-ene-14	Claridad	x
		04-feb-14	¿Otra vez?	x
		05-feb-14	El Plan Colombia de la paz	x
DIARIO		15-feb-14	Aún en guerra	x
		17-feb-14	Más investigaciones	x
EL ESPECTADOR		04-mar-14	Parte positivo	x
		09-mar-14	Un nuevo escenario en el Congreso	x
		24-mar-14	Lío jurídico	x
		29-mar-14	Una posibilidad peligrosa	x
		30-abr-14	¿Y la justicia?	x
		07-may-14	De escándalo en escándalo	x
		20-may-14	Avances	x
		27-may-14	Cincuenta años es mucho	x
		31-may-14	Un buen propósito	x
		02-jun-14	Ambiente electoral	x
		08-jun-14	Victimas, por fin	x
		11-jun-14	Las exploraciones anunciadas	x
		16-jun-14	Varios Retos	x
		19-jun-14	Espaldarazo a la paz	x
		23-jun-14	Listado ambiental	x
		05-jul-14	Gabinetología y los nuevos retos	x
		08-jul-14	La voz de las víctimas	x
		18-jul-14	Oír a las víctimas	x
		31-jul-14	Cuerda floja	x
		05-ago-14	¿Y ahora?	x



## 6.4.2 Objetivo 2

Comparar la frecuencia con que los diarios El Tiempo y El Espectador mencionan el Proceso de Paz de la Habana en sus notas editoriales y cuáles son los puntos de la agenda más mencionados.

### 6.4.2.1 Tabla 3.

*Matriz para identificar los puntos de la agenda más mencionados en los editoriales de El Tiempo*

Diario	Fecha de la editorial	Nombre del editorial	Puntos de la Agenda					Implementación, referendación	Total de Puntos por editorial
			Política de desarrollo agrario integral	Fin del conflicto	Participación política	Solución al problema de las drogas ilícitas	Victimas		
El Tiempo		El primer paso							0
El Tiempo		Sin chantajes							0
El Tiempo		Rodear la restitución	x				x		2
El Tiempo		Oslo, primera etapa					x		1
El Tiempo		Los inamovibles de La Habana	x						1
El Tiempo		Obama sigue					x		1
El Tiempo		Tregua de navidad							0
El Tiempo		Se abre la mesa de La Habana	x	x					2
El Tiempo		El agridulce 2012							0
El Tiempo		Un año muy movido							0
El Tiempo		Regreso a La Habana	x	x				x	3
El Tiempo		Midiendo el aceite							0
El Tiempo		Comienzo prematuro							0
El Tiempo		Una marcha, un mensaje							0
El Tiempo		Un debate que se asoma		x			x		2
El Tiempo		Una voz que traza una senda		x			x		2
El Tiempo		La justicia y el sustento de la paz		x				x	2
El Tiempo		Mantener la buena senda						x	1
El Tiempo		Momento crucial para la paz			x			x	2
El Tiempo		Renace la Unión Patriótica			x				1
El Tiempo		El marco para una paz duradera		x	x	x			3
El Tiempo		Cambio de prioridades		x				x	2
El Tiempo		En la recta final							0
El Tiempo		Un súbito paréntesis						x	1
El Tiempo		El referendo es el camino		x				x	2
El Tiempo		La paz y la dosis de justicia					x		1
El Tiempo		El mensaje ante la ONU	x			x	x		3
El Tiempo		Hora de las definiciones	x					x	2
El Tiempo		Condiciones para una pausa	x						1
El Tiempo		Mensaje inaceptable							0
El Tiempo		Un paso más			x				1
El Tiempo		El saldo que dejan los diálogos	x		x				2
El Tiempo		Presidente y candidato							0
El Tiempo		Doblemente cruel							0
El Tiempo		Un motivo de optimismo							0
El Tiempo		De agitación pugnas y logros							0
El Tiempo		Un año con poco de rutinario							0
El Tiempo		Hablar de drogas				x			1
El Tiempo		Lo que hoy se juega							0
El Tiempo		Infamia en Tumaco							0
El Tiempo		Las víctimas tienen la palabra		x			x		2
El Tiempo		Jesús y el desarme							0
El Tiempo		Hablemos de víctimas					x		1
El Tiempo		Las cuentas de la paz							0
El Tiempo		Claridad urgente							0

## 6.4.2.2 Tabla 4.

### *Matriz para identificar los puntos de la agenda más mencionados en los editoriales de El Espectador*

Diario	Fecha de la editorial	Nombre del editorial	Puntos de la Agenda					Implementación, refrendación	Total de Puntos por editorial
			Política de desarrollo agrario integral	Fin del conflicto	Participación política	Solución al problema de las drogas ilícitas	Victimas		
El Espectador	04/09/2012	Construyendo la paz	X	X	X	X	X	X	6
El Espectador	08-sep-12	Los pasos necesarios	X	X		X	X	X	5
El Espectador	27-sep-12	Paz y drogas en la ONU		X		X			2
El Espectador	13-oct-12	Se viene Oslo	X	X	X	X	X		5
El Espectador	18-oct-12	El comienzo del comienzo		X			X		2
El Espectador	17-nov-12	Comenzó esto.							0
El Espectador	20-nov-12	Un paso razonable		X					1
El Espectador	25-nov-12	El entendimiento antes que el castigo					X		1
El Espectador	27-nov-12	Premio a la perseverancia	X				X		2
El Espectador	08-dic-12	Proceso de paz y justicia internacional							
El Espectador	19-dic-12	Lo que dejó el foro agrario para la paz	X				X		2
El Espectador	01-ene-13	¿El año de la paz?					X		1
El Espectador	07-ene-13	Equidad y medio ambiente para la paz	X			X			2
El Espectador	04-feb-13	Ya lo sabíamos							0
El Espectador	17-feb-13	Unidad en materia de paz		X				X	2
El Espectador	07-abr-13	A las calles							0
El Espectador	08-abr-13	Los límites de la oposición							0
El Espectador	25-abr-13	Que se hable de paz							0
El Espectador	25-may-13	En otra página	X		X				2
El Espectador	08-jun-13	Un rasero muy alto	X		X				2
El Espectador	17-jun-13	Caja de Pandora							0
El Espectador	06-jul-13	La apuesta del Eln							0
El Espectador	08-ago-13	¿Imposición?							0
El Espectador	24-ago-13	Refrendación de la sociedad							0
El Espectador	30-ago-13	Ahora el Eln							0
El Espectador	14-sep-13	La paz posible							0
El Espectador	07-oct-13	Que haya orden							0
El Espectador	23-oct-13	Mejor seguir			X				1
El Espectador	18-nov-13	Al cabo del primer año...							0
El Espectador	12-dic-13	¿Tan sólo palabras?		X	X				2
El Espectador	13-dic-13	Una visita, un apoyo, un mensaje			X				1
El Espectador	23-dic-13	Todas las formas de lucha		X					1
El Espectador	30-dic-13	Para el fin de año		X					1
El Espectador	18-ene-14	Claridad		X					1
El Espectador	04-feb-14	¿Otra vez?							0
El Espectador	05-feb-14	El Plan Colombia de la paz		X					1
El Espectador	08-feb-14	Decisiones							0
El Espectador	08-feb-14	Aún en guerra		X		X			2
El Espectador	17-feb-14	<b>Más investigaciones</b>							0
El Espectador	04-mar-14	Parte positivo	X			X		X	3
El Espectador	09-mar-14	Un nuevo escenario en el Congreso							0
El Espectador	24-mar-14	Lío jurídico	X				X		2
El Espectador	29-mar-14	Una posibilidad peligrosa			X				1
El Espectador	30-abr-14	¿Y la justicia?		X				X	2
El Espectador	07-may-14	De escándalo en escándalo							0
El Espectador	20-may-14	Avances		X		X	X	X	4
El Espectador	27-may-14	Cincuenta años es mucho		X					1
El Espectador	31-may-14	Un buen propósito			X				1
El Espectador	02-jun-14	Ambiente electoral							0
El Espectador	08-jun-14	Victimas, por fin					X		1
El Espectador	11-jun-14	Las exploraciones anunciadas		X					1
El Espectador	16-jun-14	Varios Retos	X	X	X	X	X		5
El Espectador	19-jun-14	Espaldarazo a la paz		X		X			2
El Espectador	23-jun-14	Listado ambiental							
El Espectador	05-jul-14	Gabinología y los nuevos retos	X						1
El Espectador	08-jul-14	La voz de las víctimas					X		1
El Espectador	18-jul-14	Oír a las víctimas					X		1
El Espectador	31-jul-14	Cuerda floja		X					1
El Espectador	05-ago-14	¿Y ahora?					X		1

### 6.4.2.3 Tabla 5.

*Matriz de frecuencias mayo 2014*

MATRIZ DE FRECUENCIA																																
Diario	Septiembre de 2012																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	5
El Espectador				x		x			x				x												x	x		x			x	9
Diario	Octubre de 2012																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador													x				x															2
Diario	Noviembre de 2012																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	4
El Espectador				x				x				x					x										x					4
Diario	Diciembre de 2012																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	1
El Espectador				x				x																						x		3
Diario	Enero de 2013																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador	x	x						x					x																			2
Diario	Febrero de 2013																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	1
El Espectador				x													x							x								2
Diario	Marzo de 2013																															Total
El Tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador																																0
Diario	Abril de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador							x	x			x															x		x				3
Diario	Mayo de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	1
El Espectador															x																	1
Diario	Junio de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador								x									x						x									2
Diario	Julio de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	4
El Espectador		x					x					x														x			x			1
Diario	Agosto de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador			x					x																x								3
Diario	Septiembre de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	3
El Espectador					x					x					x										x							1
Diario	Octubre de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	3
El Espectador			x										x																		x	2
Diario	Noviembre de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	4
El Espectador					x					x								x					x									1
Diario	Diciembre de 2013																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	3
El Espectador												x	x											x						x		4
Diario	Enero de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador				x														x														1
Diario	Febrero de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador				x	x			x									x															5
Diario	Marzo de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador				x				x													x											4
Diario	Abril de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	3
El Espectador									x							x														x		1
Diario	Mayo de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	2
El Espectador					x			x																								4
Diario	Junio de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador		x						x			x								x				x									6
Diario	Julio de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador				x				x										x													x	4
Diario	Agosto de 2014																															Total
El tiempo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	0
El Espectador				x																												1

### 6.4.3 Objetivo 3.

Determinar si las notas editoriales sobre el Proceso de Paz de la Habana de los diarios El Tiempo y El Espectador están relacionados con la coyuntura política del país.

#### 6.4.3.1 Tabla 6.

##### *Matriz coyuntura política El Tiempo*

Editorial	Fecha	Título	Momento Coyuntural		Situación Específica
			SI	NO	
	05/09/2012	El primer paso	X		Anuncio de los diálogos de paz
	13/09/2012	Sin chantajes		x	
	26/09/2012	Rodear la restitución	X		Implementación de la ley de víctimas
	16/10/2012	Oslo, primera etapa	X		Inicio diálogos en Noruega
	28/10/2012	Los inamovibles de La Habana		x	
	08/11/2012	Obama sigue	X		Reelección de Obama
	20/11/2012	Tregua de navidad		x	
	27/11/2012	Se abre la mesa de La Habana		x	
	30/12/2013	El agrídulce 2012		x	

<b>DIARIO EL TIEMPO</b>	02/01/2013	Un año muy movido		<b>x</b>	
	13/01/2013	Regreso a La Habana	<b>X</b>		Reanudación de los diálogos
	01/02/2013	Midiendo el aceite	<b>X</b>		Secuestro de policías
	23/02/2013	Comienzo prematuro	<b>X</b>		Inicio prematuro de campañas electorales
	09/04/2013	Una marcha, un mensaje	<b>X</b>		Marcha a favor de la paz
	28/04/2013	Un debate que se asoma	<b>X</b>		Pelea entre Ordoñez y Montenegro
	16/06/2013	La justicia y el sustento de la paz		<b>x</b>	
	23/06/2013	Mantener la buena senda		<b>x</b>	
	02/07/2013	Momento crucial para la paz	<b>X</b>		Inicio de la discusión en La Habana del punto dos de la agenda y la propuesta de las Farc
	11/07/2013	Renace la Unión Patriótica	<b>X</b>		Restauración de la personería jurídica a la Unión Patriótica
	26/07/2013	El marco para una paz duradera	<b>X</b>		Foro que reunió al Presidente, al Fiscal, al Procurador, presidente del Congreso, académicos y víctimas de la violencia
	29/07/2013	Cambio de prioridades	<b>X</b>		El Gobierno anunció la posible creación de un ministerio de seguridad ciudadana
	03/08/2013	En la recta final	<b>X</b>		El Gobierno Santos está próximo a cumplir tres años

	24/08/2013	Un súbito parentesis	<b>X</b>		Receso en la mesa de diálogo, tras el anuncio de Santos de hacer un referendo para que los ciudadanos avalen lo acordado en La Habana
	05/09/2013	El referendo es el camino	<b>X</b>		Radicación en el Congreso del proyecto de ley estatutaria que reglamentaría el desarrollo de referendos constitucionales
	10/09/2013	La paz y la dosis de justicia	<b>X</b>		Aval de la Corte Constitucional al Marco Jurídico para la Paz
	25/09/2013	El mensaje ante la ONU	<b>X</b>		Discurso del presidente Santos ante las Naciones Unidas
	03/10/2013	Hora de las definiciones	<b>X</b>		Ha pasado más de un año del anuncio de las negociaciones de paz y la opinión pública espera pronto resultados
	13/10/2013	Condiciones para una pausa		<b>x</b>	
	31/10/2013	Mensaje inaceptable	<b>X</b>		Declaraciones de Gustavo Petro con respecto a que su eventual destitución generaría efectos negativos en las negociaciones de paz
	01/11/2013	Última oportunidad para el Eln	<b>X</b>		Declaraciones de Antonio García, comandante del Eln al periódico El Tiempo
	06/11/2013	Un paso más	<b>X</b>		Acuerdo entre el gobierno y las Farc sobre el punto de participación política
	10/11/2013	El saldo que dejan los diálogos		<b>x</b>	
	24/11/2013	Presidente y candidato	<b>X</b>		Alocución presidencial en la que Juan Manuel Santos presentó su nombre a las elecciones presidenciales de 2014
	11/12/2013	Doblemente cruel	<b>X</b>		Anuncio de una tregua navideña por parte de las Farc, luego del atentado en Cauca que dejó siete muertos

	12/12/2013	Un Motivo de optimismo		x	
	30/12/2013	De agitación, pugnas y logros		x	
	04/01/2014	Un año con poco de rutinario		x	
	19/01/2014	Hablar de drogas	X		Inicio de un nuevo ciclo en el que las partes negociadoras en La Habana abordaran el tema del narcotráfico y las drogas ilícitas
	09/03/2014	Lo que hoy se juega	X		Elecciones al Congreso de la República
	21/03/2014	Infamia en Tumaco	X		Asesinato de dos policías a manos de las Farc
	09/04/2014	Las víctimas tienen la palabra	X		Celebración del día de las víctimas del conflicto
	16/04/2014	Jesús y el desarme		x	
	30/04/2014	Hablemos de victimas		x	
	05/05/2014	Las cuentas de la paz	X		Propuesta del fiscal Eduardo Montealegre que consiste en que los guerrilleros condenados paguen por sus crímenes con servicio social
	08/05/2014	Claridad urgente	X		Revelación de un intento fallido de negociación con el Gobierno Santos de un grupo de narcotraficantes y la captura de un hacker vinculado a la campaña de Oscar Ivan Zuluaga

### 6.4.3.2 Tabla 7.

#### *Matriz coyuntura política El Espectador*

Editorial	Fecha	Título	Momento Coyuntural		Situación Específica
			SI	NO	
	04/09/2012	Construyendo la paz	X		El presidente de la República, Juan Manuel Santos, anunció al país del primer paso que se ha dado en el pedregoso camino hacia la paz, con el grupo Guerrillero de las Farc..
	08-sep-12	Los pasos necesarios	X		Por fin, después de meses de rumores, filtraciones y especulaciones, el presidente entregó datos concretos acerca del proceso de paz con la guerrilla de las Farc que se avecina para Colombia.
	27-sep-12	Paz y drogas en la ONU	X		El presidente Juan Manuel Santos habló el miércoles ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y dijo cosas muy importantes en materia de paz y drogas.
	13-oct-12	Se viene Oslo	X		Las partes en negociación el Gobierno de Juan Manuel Santos y la Guerrilla de las Farc, se reunirán en Oslo Noruega, para definir aspectos logísticos del funcionamiento de la mesa, con el amparo y la legitimidad que da el contexto internacional
	18-oct-12	El comienzo del comienzo	X		La molestia que con seguridad debió generar entre los negociadores del Gobierno la retórica de las Farc, con la introducción de asuntos por fuera de la agenda acordada, paciencia e inteligencia fue lo que demostró Humberto de la Calle.



	17-nov-12	Comenzó esto.	X		Inicia el Proceso de paz que el gobierno de Juan Manuel Santos ha convencido adelantar con las Farc.
	20-nov-12	Un paso razonable	X		El secretariado de las farc ordena a todas unidades guerrilleras cese de toda operación militar contra la población civil y fuerza pública.
	25-nov-12	El entendimiento antes que el castigo	X		La directora de ONU mujeres en Colombia habla de discriminación y que se debe iniciar la justicia y reparación de las víctimas y en el caso de las mujeres debe darse desde una perspectiva de género.
	27-nov-12	Premio a la perseverancia		X	
	08-dic-12	Proceso de paz y justicia internacional	X		Se conoce el informe de La Haya sobre el archipiélago en el Caribe y se halla del proceso de paz.
	19-dic-12	Lo que dejó el foro agrario para la paz	X		Se discute sobre el primer punto de la agenda entre las Farc y el Gobierno de Santos en el foro sobre Política de Desarrollo Integral.
<b>DIARIO EL ESPECTADOR</b>	01-ene-13	¿El año de la paz?	X		Termina un nuevo año y se opina sobre las nuevas metas que deben tener los Colombianos en sus mentes como el proceso de paz que se lleva en la Habana Cuba.
	07-ene-13	Equidad y medio ambiente para la paz		X	
	04-feb-13	Ya lo sabíamos		X	
	17-feb-13	Unidad en materia de paz		X	
	07-abr-13	A las calles	X		Se convoca una multitudinaria marcha que busca apoyar el proceso de paz entre Gobierno y guerrilla.

	08-abr-13	Los límites de la oposición	X		El ex presidente Álvaro Uribe Vélez revela por Twitter las coordenadas exactas en donde el Ejército suspendería operaciones.
	25-abr-13	Que se hable de paz	X		
	25-may-13	En otra página	X		Se habla del cierre del primer punto de la Agenda de la Habana Cuba.
	08-jun-13	Un rasero muy alto	X		Cerró con éxito el primer punto de la agenda que propulsó todas las guerras en este País,
	17-jun-13	Caja de Pandora	X		Las Farc quieren que los puntos de la Habana sean refrendados por una constituyente.
	06-jul-13	La apuesta del Eln	X		El Eln hace obvia su intención para participar en las negociaciones de paz.
	08-ago-13	¿Imposición?	X		Las Farc Crítica el marco del proceso de Paz en la Habana Cuba.
	24-ago-13	Refrendación de la sociedad	X		El gobierno de Santos está de acuerdo que el pueblo colombiano apruebe lo que en la Habana se logre acordar.
	30-ago-13	Ahora, el Eln	X		El Eln liberó a canadiense que tenía secuestrado como forma de acercamiento con el gobierno de Santos.
	14-sep-13	La paz posible		X	
	07-oct-13	Que haya orden	X		Visita sorpresiva del Procurador Alejandro Ordoñez, a la Habana Cuba.
	23-oct-13	Mejor seguir		X	

	18-nov-13	Al cabo del primer año...		X	
	12-dic-13	¿Tan sólo palabras?	X		Las Farc ataca a la sociedad Civil
	13-dic-13	Una visita, un apoyo, un mensaje	X		La unión Europea reitera apoyo al proceso de paz.
	23-dic-13	Todas las formas de lucha		X	
	30-dic-13	Para el fin de año	X		Se hace un recuento de los sucesos importantes del año entre ellos los diálogos de paz en la Habana.
	18-ene-14	Claridad		X	
	04-feb-14	¿Otra vez?		X	
	05-feb-14	El Plan Colombia de la paz	X		El Presidente del Senado Juan Fernando Cristo visita al presidente Obama y con propuestas busca ayuda a este y otros Gobiernos.
	08-feb-14	Decisiones		X	
	15-feb-14	Aún en guerra		X	
	17-feb-14	Más investigaciones		X	
	04-mar-14	Parte positivo	X		Llegan tres representantes del bloque Sur de la guerrilla de las Farc a la mesa de negociaciones de La Habana.
	<b>09-mar-12</b>	Un nuevo escenario en el Congreso		X	
	24-mar-14	Lío jurídico		X	
	29-mar-14	Una posibilidad peligrosa		X	
	30-abr-14	¿Y la justicia?	X		Fiscal General, Eduardo Montealegre, presentó una serie de propuestas para aquellos guerrilleros de las Farc que se desmovilicen.

	07-may-14	De escándalo en escándalo		X	
	20-may-14	Avances	X		Las delegaciones conjuntas de Gobierno y Farc en La Habana, Cuba, anunciaron al país que su acuerdo en el tema de drogas ilícitas llegó a buen puerto.
	27-may-14	Cincuenta años es mucho		X	
	31-may-14	Un buen propósito	X		Óscar Iván Zuluaga dice cerrar el proceso de paz que se discute en La Habana si llega a la presidencia
	02-jun-14	Ambiente electoral		X	
	08-jun-14	Víctimas, por fin	X		Sé hace público el acuerdo al que llegaron las delegaciones de Gobierno y guerrilla de las Farc en La Habana.
	11-jun-14	Las exploraciones anunciadas	X		Sé apoya el esfuerzo por pactar una paz negociada entre Gobierno y Eln como se hace con las Farc.
	16-jun-14	Varios Retos	X		Reelección de Juan Manuel Santos y sus nuevos retos con la paz.
	19-jun-14	Espaldarazo a la paz	X		Visita del de Estados Unidos, Joe Biden, a Colombia apoyando el proceso de paz
	23-jun-14	Listado ambiental		X	
	05-jul-14	Gabinetología y los nuevos retos	X		El nuevo Gabinete está preparado para enfrentar los nuevos retos para encontrar la paz.
	08-jul-14	La voz de las víctimas		X	
	18-jul-14	Oír a las víctimas	X		Desde La Habana, Cuba, los delegados plenipotenciarios de la guerrilla de las Farc y el Gobierno colombiano enviaron

					una buena noticia para la sociedad: la inclusión de las víctimas del conflicto
	31-jul-14	Cuerda floja	<b>X</b>		El presidente Juan Manuel Santos hace llamado de alerta a las Farc, en su ausencia de actos de paz.
	05-ago-14	¿Y ahora?	<b>X</b>		Sé discute uno de los puntos fundamentales: las víctimas de la guerra.

## 6.5 Diagramación de la información

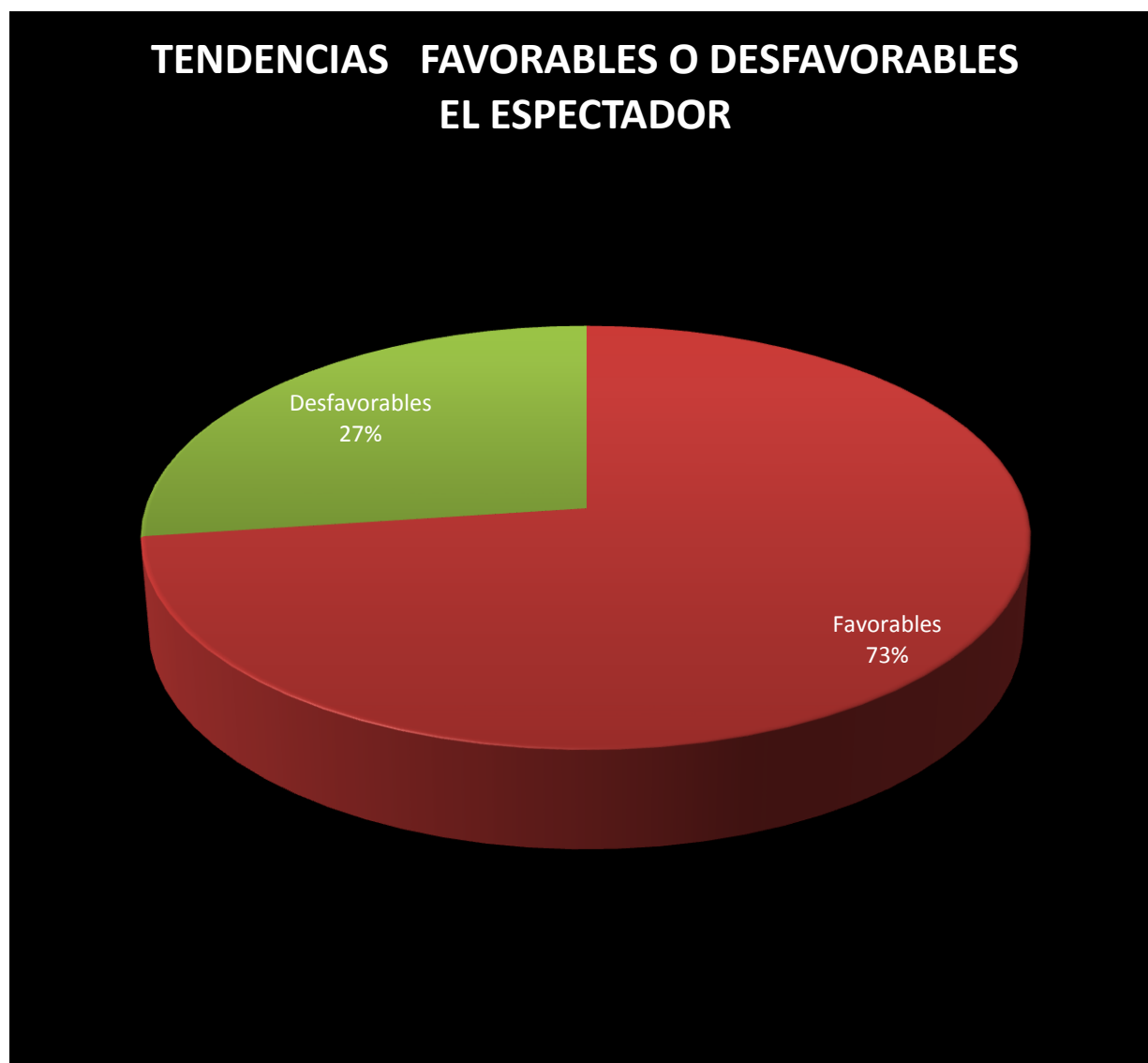
Luego de recolectar y sistematizar la información se diagramó para comparar y analizar los resultados.

**6.5.1 Grafica 1.**



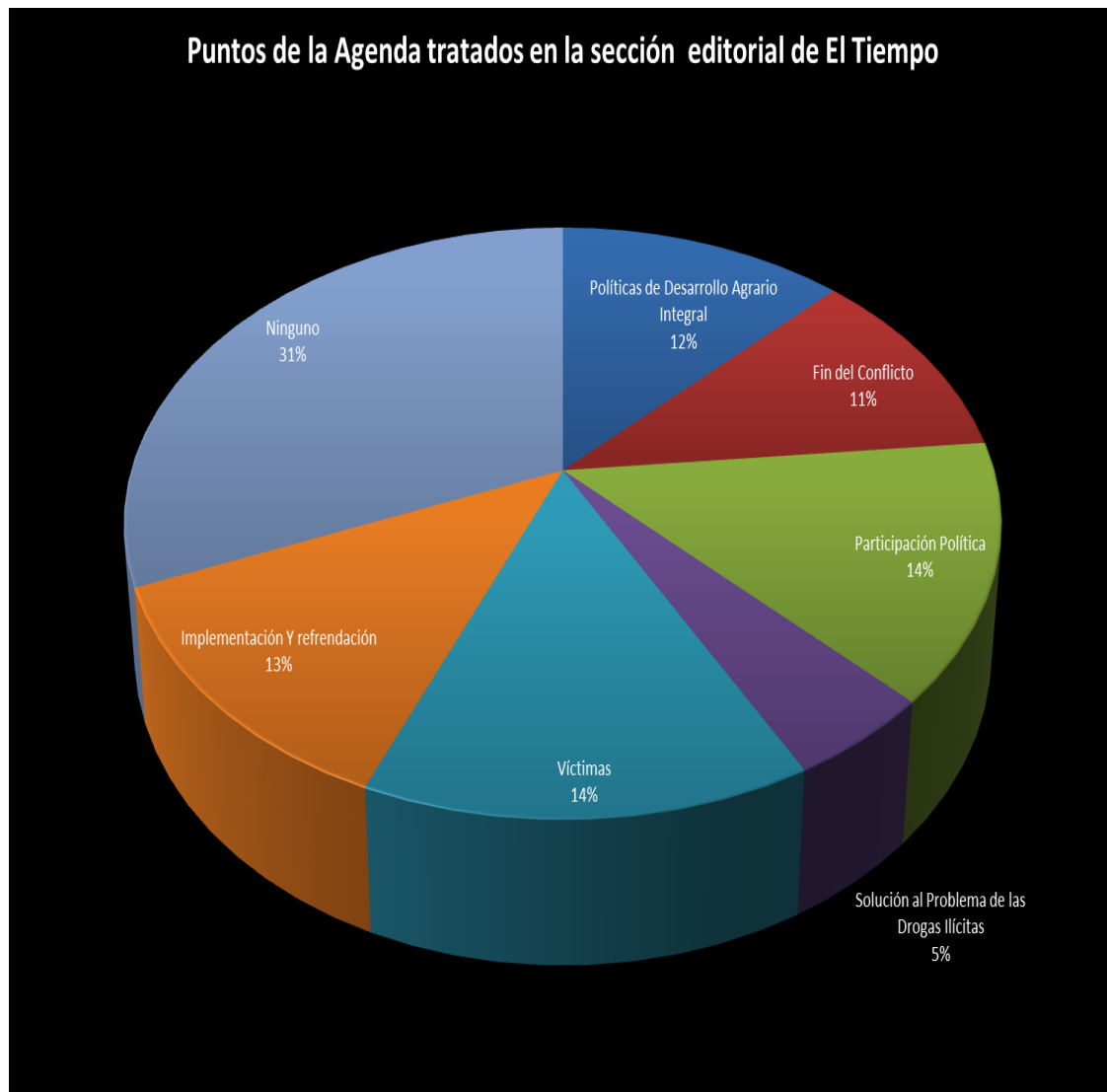
Información tabulada de acuerdo a la tabla 1.

6.5.2 *Grafica 2.*



Información tabulada de acuerdo a la tabla 2.

### 6.5.3 Grafica 3.



Información tabulada de acuerdo a la tabla 3

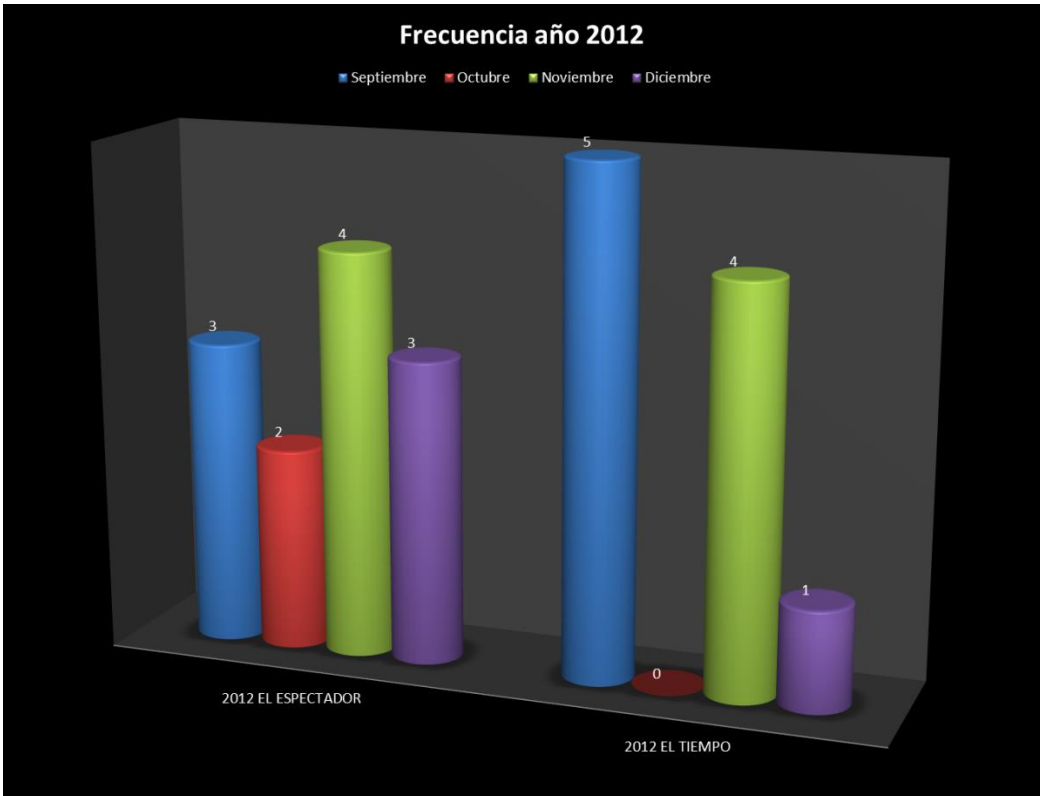


6.5.4 Grafica 4



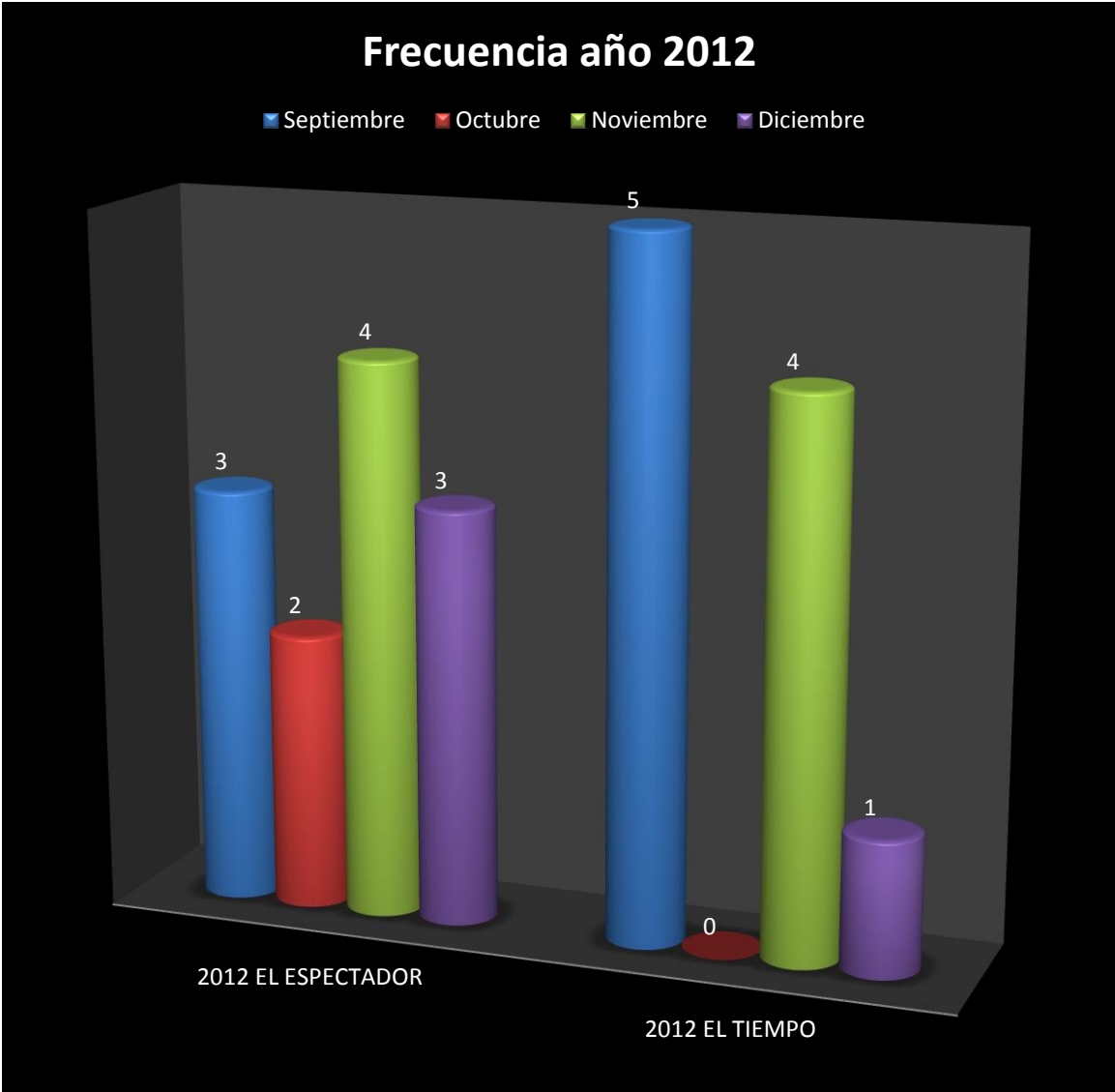
ada de acuerdo a la tabla 4

6.5.5 Grafica 5.



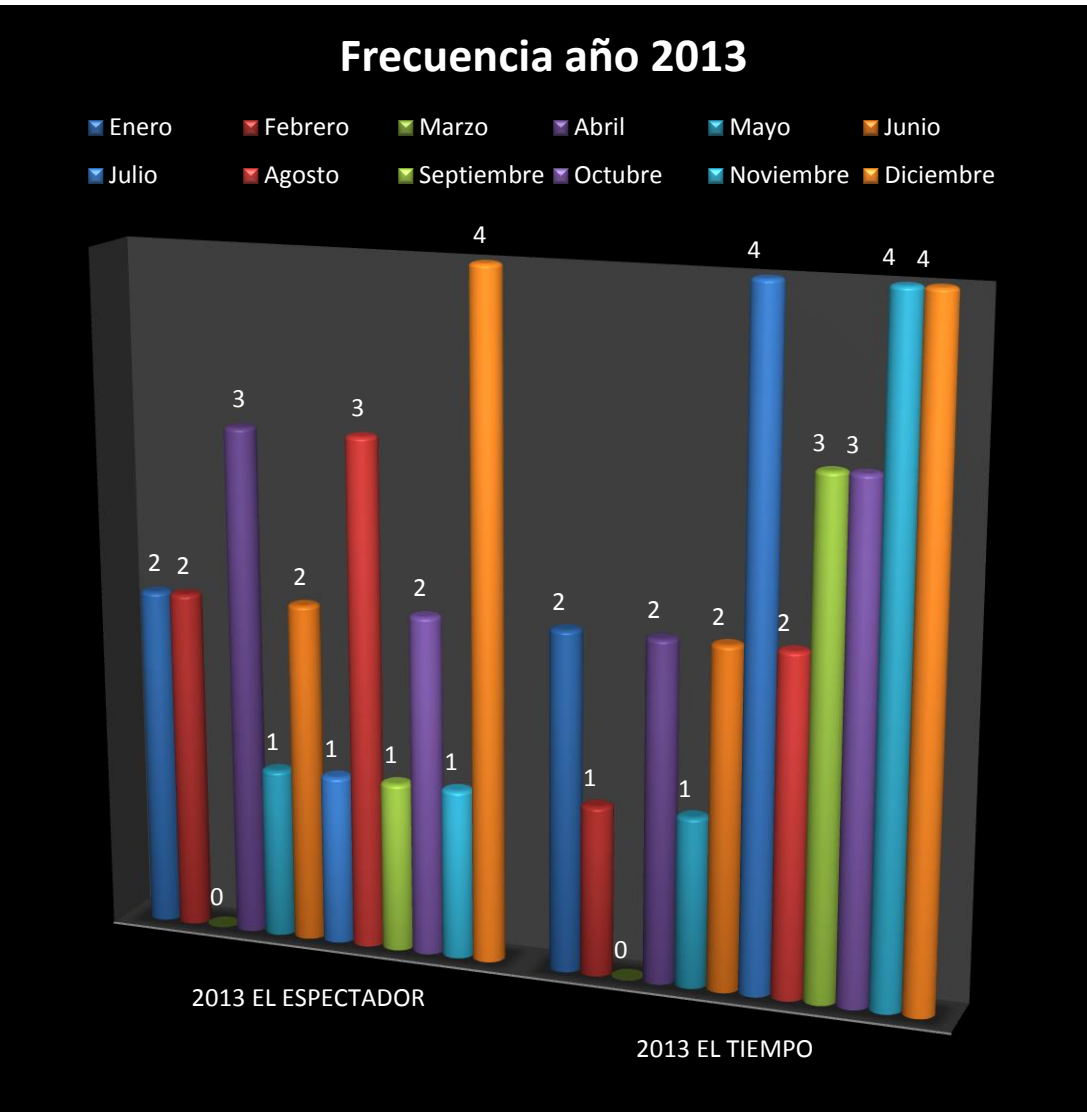
Información tabulada de acuerdo a la tabla 5

6.5.6 Grafica 6.



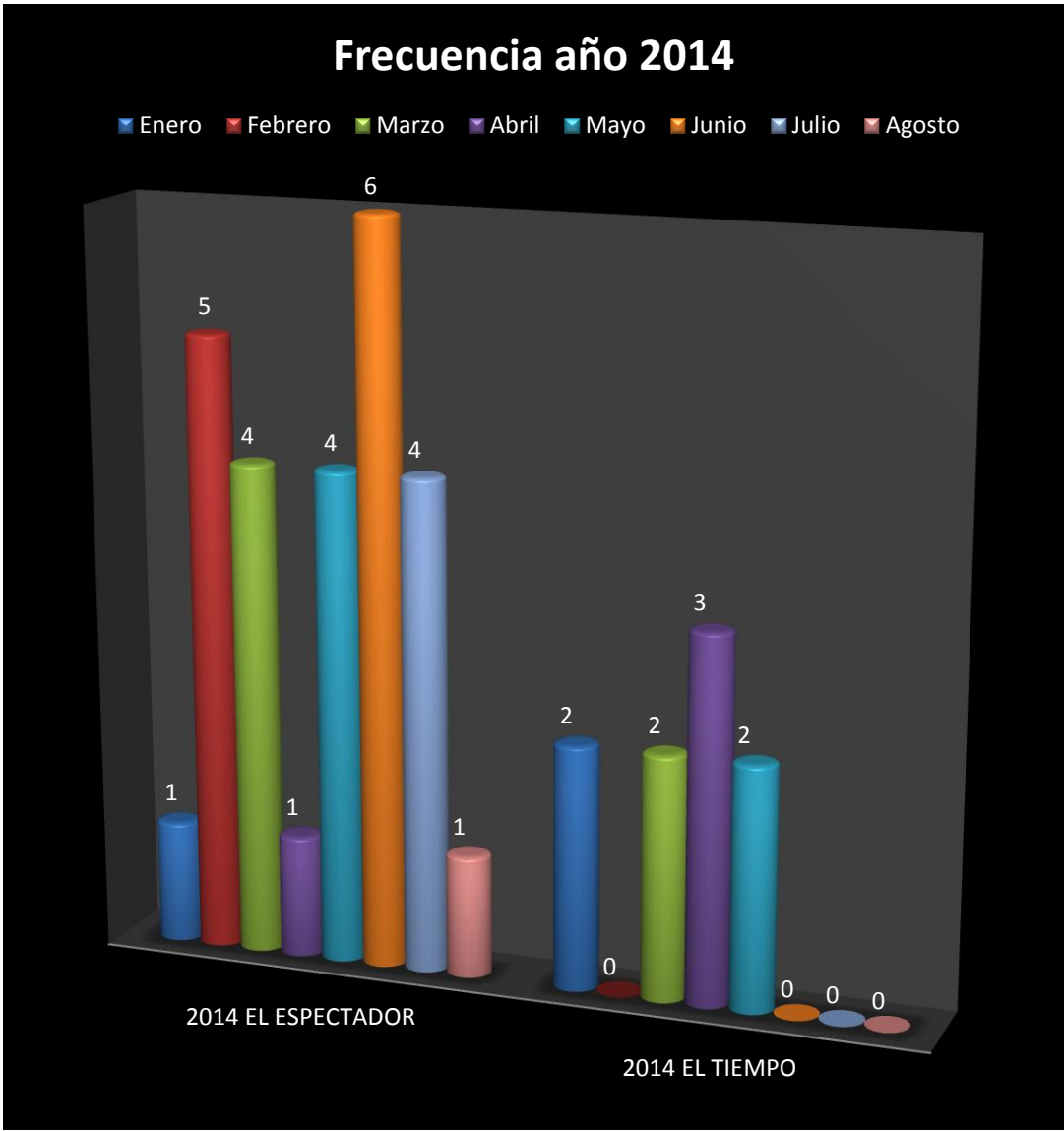
Información tabulada de acuerdo a la tabla 5.

6.5.7 Grafica 7.



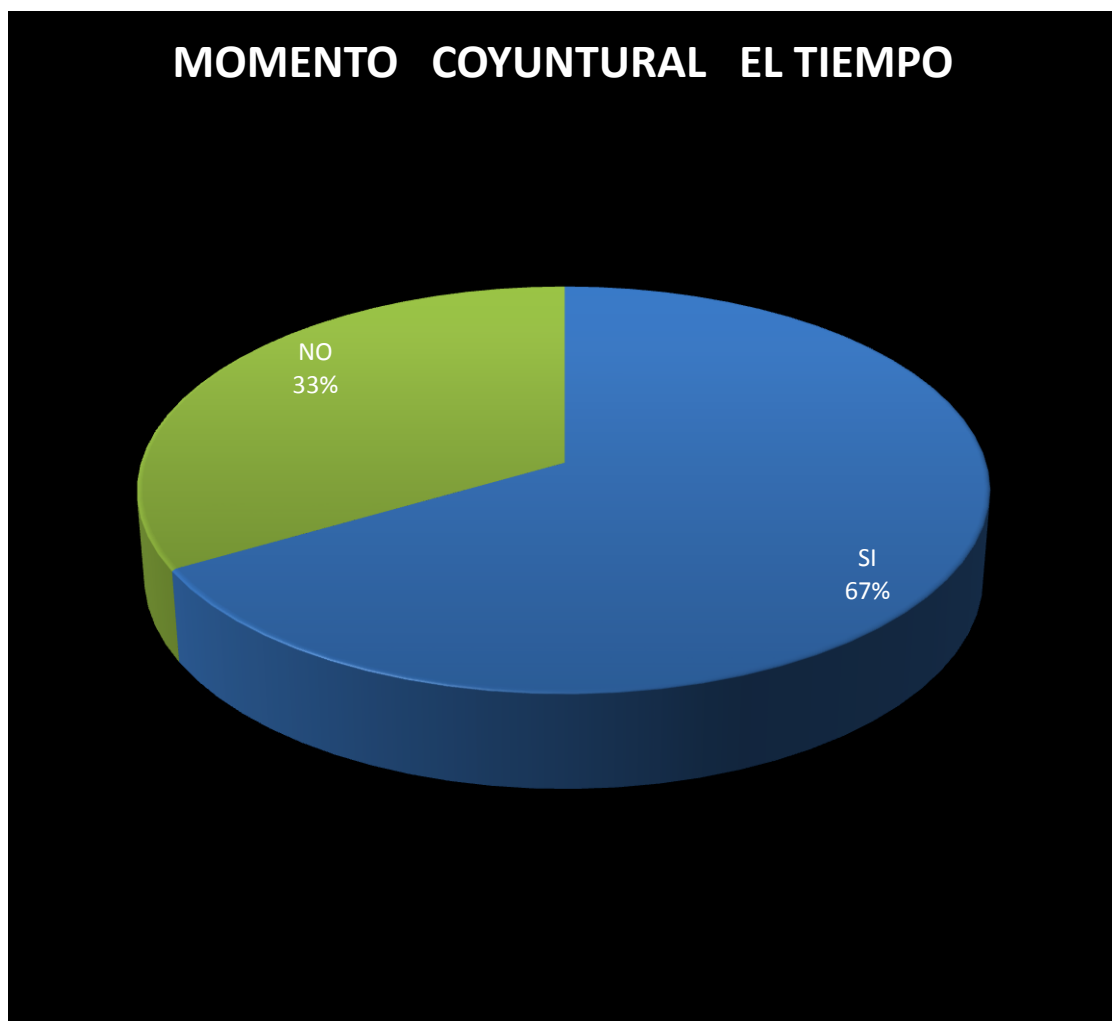
Información tabulada en base a la tabla 5.

6.5.8 Grafica 8.



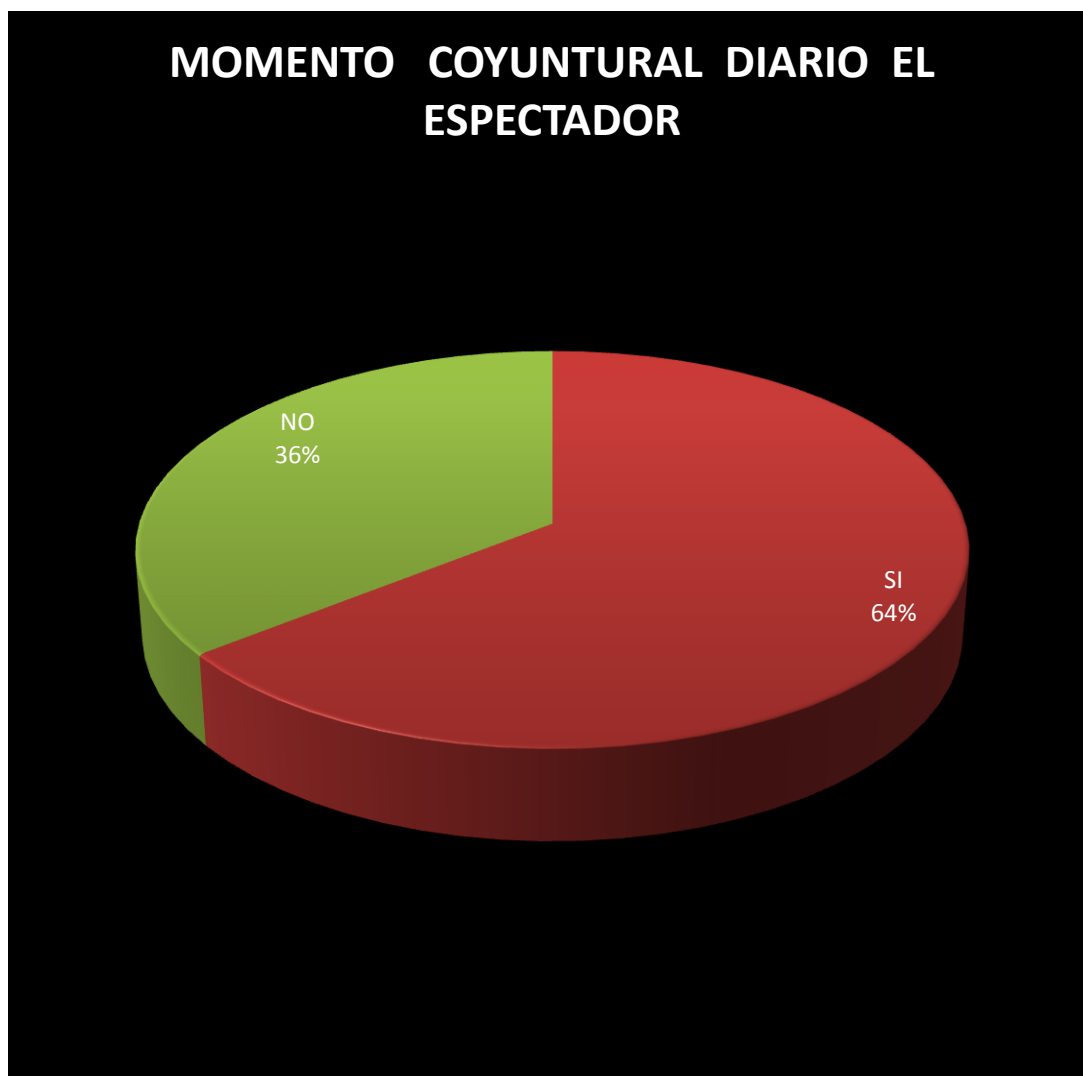
Información tabulada de acuerdo a la tabla 5

6.5.9 *Grafica 9.*



Información tabulada en base a la tabla 6

**6.5.10 Grafico 10**



Información tabulada de acuerdo a la tabla 7

## **7. Análisis y triangulación de la información**

A partir de los objetivos de investigación se podrá identificar e interpretar el tratamiento editorial que le están dando los diarios más importantes del país, El Tiempo y El Espectador, al Proceso de Paz en La Habana, entre el Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y las FarcEp.

Para ello se tomó como objeto de estudio la sección editorial de El Tiempo y El Espectador, desde el 1 de septiembre de 2012, cuando el presidente Santos confirmó los acercamientos que había tenido con las Farc y de los cuales especulaban los medios de información, hasta el 7 de agosto de 2014 cuando culminó su primer mandato presidencial.

A partir de la lectura realizada en la sección editorial de los dos diarios, los resultados son los siguientes: 45 editoriales para El Tiempo y 59 editoriales para El Espectador que hacen mención del Proceso de Paz de La Habana; de 706 ediciones leídas de cada diario.

Teniendo en cuenta los objetivos del trabajo de investigación se tabuló y diagramó la información de cada diario por separado, para luego analizar y comparar los resultados de los dos periódicos.



## **7.1 Objetivo 1 - Tendencias favorables – desfavorables**

El primer objetivo está relacionado con las tendencias favorables o desfavorables de ambos diarios al proceso de paz. Con porcentajes del 73% y 76% de favorabilidad en El Espectador y El Tiempo respectivamente, contrastado con un 27% y 24% de desfavorabilidad. A partir de estos resultados detectamos que ambos periódicos tienen tendencia a favorecer las negociaciones de paz.

El estudio de los editoriales, se cataloga como un género periodístico que permite reflejar la opinión del medio de comunicación (Leñero y Marín, 1998), este nos revela que la posición que ambos diarios tienen frente al proceso de paz es positiva y que están reflejando lo que la sociedad colombiana piensa de este, manifestando el clima social que ha despertado estas nuevas negociaciones de paz y dándole mayor importancia y favorabilidad social a todo aquello relacionado con el fin del conflicto armado en Colombia, lo que además deja en evidencia que El Tiempo y El Espectador no se encuentran tan distanciados ideológicamente.

Por otra parte el análisis de contenido, nos permite identificar dichas tendencias, ya que por medio de esta técnica de investigación podemos estudiar y sistematizar con rigurosidad la esencia de los mensajes (Krippendorff, 1990). Permitiéndonos descifrar si los mensajes emitidos por los diarios más importantes del país, El Tiempo y El Espectador, influenciarían de acuerdo a tendencias favorables o desfavorables de manera negativa o positiva en la opinión pública con relación al proceso de paz.

## **7.2 Objetivo 2**

### **7.2.1 Frecuencias.**

El tiempo que comprende el análisis de nuestro estudio es de 24 meses, desde el 1 de septiembre de 2012 hasta el 7 agosto de 2014. Permitiendo analizar mediante la diagramación la periodicidad con que los diarios tocan el tema del proceso de paz entre el gobierno Santos y las Farc, en su sección editorial.

En el marco del inicio de las negociaciones, ambos diarios en los primeros 4 meses del 2012 registraron una actividad considerable de los editoriales publicados con un tema en común, el proceso de paz en La Habana, Cuba. Siendo el mes de septiembre y noviembre los más frecuentes en sus publicaciones, El Espectador con 7 editoriales y El Tiempo con 9. Infiriendo de esto que el anuncio de esas negociaciones ha sido pretexto para sentar su posición y opinión como medios de comunicación, además por ser un tema de actualidad y trascendencia nacional, refleja los intereses que la ciudadanía y la opinión pública tienen en ese momento específico con respecto a un tema tan importante para el país (Miralles, 2002).

Pasando al año 2013, El Espectador tuvo 21 editoriales que hablan del proceso de paz, mientras que El Tiempo 28. En el mes de marzo ambas publicaciones excluyeron el tema de la paz de sus editoriales y en términos generales, si tenemos en cuenta que fue un año importante para reafirmar los diálogos en La Habana, la frecuencia con que este tema se usó como eje central de un editorial fue muy poco y solo los meses de noviembre y diciembre fueron sobresalientes por sus publicaciones con la temática en cuestión. Esto en razón seguramente de la agenda que en ese momento tenían los medios de comunicación en Colombia, obedeciendo a lo

que interesaba a la opinión pública, pues la correlación que existe entre ambos es inevitable (D'Adamo et al., 2007).

En estos dos meses de recurrentes publicaciones los periódicos hablan de las elecciones del próximo año (2014) y de la importancia de que el proceso de paz sobreviva a la jornada electoral, incluso al posible cambio de gobierno; como el mismo Espectador lo describió: “Estas elecciones serán el verdadero punto de quiebre que debe resistir el proceso”.

Un claro ejemplo se muestra en El Espectador, que en su editorial del 18 de noviembre afirma que:

La fórmula de los negociadores ha tenido cierto éxito; sin embargo, las pérdidas injustificadas de tiempo podrían calar en la opinión pública, que es lo que al final tendrá la última potestad sobre si este acuerdo es legítimo o no y ya está siendo la hora de hablar del tercer punto de la agenda ‘Solución al problema de las drogas ilícitas’ que tanto afecta a los colombianos y es de interés para los grupos guerrilleros.

Esta falta de interés de parte de la opinión pública y de los medios de comunicación se evidenció sobre todo en el año 2014 en el que la frecuencia con que los editoriales hablaron de los diálogos de paz no fue del todo proporcional a los hechos noticiosos que sobre este tema se presentaron y mucho menos a la agitación política que ocurría en el país por cuenta de las elecciones al Congreso y a la presidencia.

Sobre todo en El Tiempo, que en los meses de junio, julio y agosto excluyó de su agenda editorial el tema de la paz y no trascendió en los sucesos noticiosos que rodeaban al país.

En el 2014 es notable la diferencia de frecuencia entre El Espectador y El Tiempo con 17 y 9 editoriales respectivamente, comprendido entre los meses de enero y agosto.

Durante esos 8 meses de análisis, El Espectador más que El Tiempo, tomo como punto de referencia diversos hechos mediáticos para hacer de la sección de editoriales una herramienta con la que la opinión pública de manera más frecuente tuviera el motivo preciso para discutir, opinar y reflexionar sobre el Proceso de Paz en La Habana y lograr la interpretación de la actualidad e identificar acontecimientos y temas esenciales del proceso y seleccionar los protagonistas y referentes de la construcción de esa realidad. (Habermas, como se citó en Mejía, 2011).

Ya que como lo afirma Juan David Cárdenas, Director del Observatorio de Medios de la Universidad de La Sabana:

El proceso de paz no debe ser sencillamente una negociación política entre actores históricamente opuestos. Detrás de esta dimensión hay una lucha más fuerte que toca a muchos y esta disputa se da por querer implantar una interpretación particular de la historia del conflicto, sus causas, consecuencias y responsables. Y es aquí donde los medios de comunicación cumplen un papel fundamental en cualquier proceso de paz pues son los responsables de la construcción de la realidad en torno a este.

Algunos ejemplos de esos temas de impacto mediáticos son: atentados de las Farc, al estallar una motocicleta en Pradera Valle, 18 de enero de 2014. Escándalo de las presuntas interceptaciones a los negociadores de la guerrilla y el Gobierno por parte de la inteligencia militar, 8 de febrero de 2014. La llegada de tres representantes del bloque Sur de las Farc a la mesa de negociaciones de La Habana, Cuba, 4 marzo de 2014. Un grupo de agentes del CTI allanó las oficinas de una empresa fachada que al parecer interceptó los correos de personas

cercanas al proceso de paz, 7 mayo de 2014. Acuerdo al que llegaron las delegaciones del gobierno y la guerrilla en La Habana, Cuba, 8 junio de 2014. Entre otras.

### **7.2.2 Puntos de la agenda.**

Es de gran importancia resaltar que el Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, es un documento que de alguna manera resume y recopila todas las problemáticas y asuntos trascendentales derivados del conflicto armado de manera clara y puntual, es por ello considerada la hoja de ruta del Proceso de Paz en La Habana. Por lo que es fundamental determinar cuál o cuáles son los puntos de la agenda más mencionados por El Tiempo y El Espectador en sus editoriales, pues a través de ellos podríamos reflejar y demostrar de una manera bastante significativa, cuales son los intereses de la opinión pública y los medios de comunicación sobre el proceso de paz.

Luego de la recopilación de la información los resultados obtenidos muestran un porcentaje del 22% para El Espectador y un 31% para El Tiempo en el ítem en el que no se trata ninguno de los seis puntos de la agenda, números muy altos cuando lo que se quiere es determinar cuál de ellos es el más abordado. Sin embargo tras la lectura de los editoriales y basándonos en que el análisis de contenido permite hacer interpretaciones que se muevan entre dos polos: la objetividad y la subjetividad (Bardin, 2002), podemos afirmar que esto no significa que el asunto se trate de manera superficial, sino que muchas veces los temas tratados no tienen relación directa con la agenda o tienen una envergadura mucho más amplia que el mismo acuerdo.

Un ejemplo de ello son los editoriales que se publicaron al inicio de las negociaciones entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc, pues en ellos no se hizo referencia a los puntos que se habrían de tocar en la mesa de diálogos, sino de lo veraz y reales que podrían ser entre un grupo guerrillero que había azotado al país con actos de violencia reprochables, y un gobierno dispuesto a no bajar la guardia con su seguridad y operaciones militares, dado los antecedentes de antiguos acercamientos.

Pasando a los puntos de la agenda en el diario El Espectador el más tratado es el del fin del conflicto con un 21%, seguido por el de las víctimas con un 16% y siendo el punto de la refrendación o implementación el menos mencionado con el 6%.

Para el diario El Tiempo son dos los puntos con mayor porcentaje, la participación política y las víctimas con 14%. La refrendación e implementación ocupan un lugar importante en los editoriales con un 13%.

En ambos periódicos podemos observar que el tema de la reparación, verdad y justicia para las víctimas es considerado fundamental para el fin del conflicto, siendo este también un tema trascendental de todo el proceso de paz. Es indudable que estos dos aspectos son de primer orden en la agenda de los medios de comunicación y la opinión pública, en lo que se refiere a los diálogos de La Habana.

La participación política es tema que ha causado bastante polémica y en la que no todos los sectores han podido coincidir, sin embargo los dos periódicos no se encuentran tan distanciados en sus posturas y la frecuencia con que tocan el asunto está entre el 11% y el 14%.

En ambos diarios el punto de las drogas ilícitas es el menos tratado con un 11% de El Espectador y un 5% de El Tiempo, lo que indica que el tema de las drogas según la opinión pública aunque importante no es prioritario para la resolución del conflicto.

El punto de las políticas de desarrollo agrario se trata un 13% en El Espectador y 12% en El Tiempo, con muy baja frecuencia comparada con otros puntos; sobre todo si se tiene en cuenta que fue el primer acuerdo al que llegaron en La Habana y el que más demoro en lograrse, hasta ahora. Además, según los antecedentes históricos han sido el campo, las condiciones de los campesinos y el desarrollo agrícola pilar que fundamenta la ideología política y la lucha armada por parte de las Farc –EP.

### **7.3 Objetivo 3 – Momento Coyuntural**

El cuarto objetivo trata la relación que podría existir entre el editorial y un momento coyuntural específico de orden nacional o internacional.

Los resultados de las gráficas nos muestran que el **Si** (existe relación entre el editorial y un momento coyuntural) es del 67% para el periódico El Tiempo y de del 64% para El Espectador. Mientras que el **No** (no existe relación entre el editorial y un momento coyuntural), arroja un 33% para El Tiempo y un 36% para El Espectador. Deduciendo de esto que los hechos noticiosos y las situaciones coyunturales de gran envergadura nacional e internacional han sido aprovechadas para relacionarlas con el Proceso de Paz en La Habana, Cuba.

Al revelarse ante la opinión pública un hecho noticioso de impacto nacional, los diarios en cuestión, aprovechan la coyuntura y asientan su punto de vista como medio informativo hacia los

diálogos en La Habana. Como por ejemplo el 25 de septiembre del 2013 cuando El Tiempo tituló su editorial “Mensaje ante la ONU”, luego de que el presidente Juan Manuel Santos Calderón, habló ante el mundo de los avances del proceso de paz y de la oportunidad de encontrar el camino de la paz después de tanto tiempo de guerra.

Concidentalmente El Espectador, un año antes que El Tiempo publicó el editorial “Paz y drogas en la ONU” el 27 septiembre 2012, también con motivo del discurso del presidente Santos ante ese organismo internacional.

De lo que podemos concluir que los momentos coyunturales son vistos por ambos diarios como oportunidades que sirven de enlace al tema de la paz y además están teniendo en cuenta el contexto que los rodea para sentar sus posturas editoriales.

Según Bardin (2002) en el análisis de contenido hay que tener en cuenta lo instrumental, que determina como importante el contexto y las circunstancias en que se desarrolla la noticia. Aplicando su metodología, podemos afirmar que según las apreciaciones iniciales, los diarios aprovechan los hechos noticiosos y de coyuntura nacional e internacional para escribir sus editoriales y así poder calar los argumentos descritos en el editorial en la mente de los colombianos y con ello de la opinión pública.



## 8. Conclusiones

Los medios de comunicación son sin lugar a dudas una fuerza poderosa y como ya lo hemos explicado a lo largo de este trabajo investigativo son capaces de influir de diferentes formas.

Es por eso fundamental hacer seguimiento de los periodistas y los medios de comunicación y su influencia en la sociedad colombiana, sobre todo en un país que ha vivido más de cincuenta años en conflicto y se encuentra a muy poco de lograr la paz por la vía del diálogo y serán precisamente los medios quienes tendrán la responsabilidad de reconstruir a partir de su labor de informar y comunicar una Colombia en paz.

Sobre todo en un país como el nuestro en el que los periodistas se han acostumbrado a informar como si fueran corresponsales de guerra y en el que las noticias sobre hechos violentos son las que más réditos generan a los medios de comunicación.

Es importante acabar con la cultura de guerra y que desde los medios se amplíen los espacios a la diversidad y la fraternidad. María Jimena Duzán en una de sus columnas de opinión en la revista Semana realiza una reflexión sobre el tema y afirma que: “En las democracias los medios deben informar sobre los hechos con la mayor veracidad posible desde su perspectiva política y desde incluso su trinchera política, pero con respeto por el otro y reconociendo la pluralidad de opiniones e integrando matices”.

Esas implicaciones dieron origen al objetivo de este trabajo de investigación: identificar el tratamiento editorial de los diarios El Tiempo y El Espectador al Proceso de Paz de La Habana.

Por eso luego de analizar los editoriales de ambos periódicos, desde septiembre de 2012 hasta agosto de 2014, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Con el pasar de los meses y años el Proceso de Paz de La Habana se convirtió en un evento rutinario para los medios de comunicación, quitándole importancia en la agenda pública. Prueba de ello es la disminución notable de la frecuencia con que El Espectador y El Tiempo publicaron editoriales sobre el tema en el 2014.

Tomándolos como base se puede determinar que los diálogos perdieron relevancia en la opinión pública y que solo se manifiesta interés en ellos cuando se produce una coyuntura sea negativa o positiva para el proceso.

Los principales damnificados como lo afirma Juan David Cárdenas, Investigador del Observatorio de Medios de la facultad de comunicación de la Universidad de la Sabana, son los ciudadanos que no están bien informados ni sobre el proceso de paz, ni sobre las raíces del conflicto, restando en ellos la credibilidad, el optimismo y el interés por las negociaciones.

Esta falta de conocimiento se debe en gran parte al hermetismo que han manejado los integrantes de la mesa de diálogos, pero sobre todo a la poca cobertura que los medios de comunicación le han dado al tema y al escaso trabajo periodístico para contextualizar al público sobre el proceso de paz y el conflicto en Colombia.

2. A partir de los resultados arrojados por la investigación, se puede concluir que El Espectador y El Tiempo han tomado posturas favorables hacia el Proceso de Paz de La Habana, ambos recalcando en la mayoría de sus editoriales la importancia y trascendencia para Colombia de alcanzar al fin la paz por la vía del diálogo. Siempre enfatizando que esta es una oportunidad histórica que no debe ser desaprovechada por ninguna de las partes implicadas, pero que además debe ser tomada con mucho compromiso y responsabilidad.

Además queda demostrado en lo que se refiere al proceso de paz, que ambos periódicos no están tan distanciados ideológicamente y están dispuestos a dar su voto de confianza a las negociaciones, siempre y cuando las determinaciones que se tomen, vayan argumentadas por ambas partes hacia un mismo fin, la paz para Colombia.

Asimismo es importante decir, que los dos diarios recalcan la importancia de que la refrendación o desaprobación de los puntos de la agenda en la mesa de diálogo, sean responsabilidad de los ciudadanos que han sido los más afectados por el álgido conflicto.

3. Los momentos coyunturales siempre son aprovechados por los medios de comunicación para generar contenidos informativos. Para El Tiempo y El Espectador han sido la oportunidad perfecta para relacionar cualquier tema de interés nacional con los diálogos y pronunciarse sobre ellos en la sección editorial. Lo que indica que por ejemplo los momentos de tensión política generan tanta polémica y ocupan tanto espacio en la agenda pública que desplazan el tema de las negociaciones a un segundo plano y los medios de comunicación empiezan a usar la paz para enlazar otros temas de interés nacional, en vez de tratar el tema como de primer orden en la actualidad del país.

Después de los resultados obtenidos se puede concluir que sin la existencia de un momento coyuntural de orden nacional o internacional, la cantidad de editoriales publicados por El Tiempo y El Espectador sobre el proceso de paz, habría sido mínimo.

4. Sobre los medios de comunicación en Colombia recaerá la responsabilidad de crear los nuevos imaginarios de la realidad social del país después de la eventual firma de la paz. Serán ellos quienes a través de su labor periodística crearan los nuevos contenidos y los escenarios para futuras discusiones en torno a la paz y formaran las opiniones y actitudes de los ciudadanos alrededor de esa situación en particular. Como lo afirma (Cárdenas, 2014):

De la construcción colectiva del imaginario frente a la paz que hagan los medios de comunicación dependerá cómo la sociedad colombiana afronte el proceso de refrendación de los acuerdos, la ejecución de los mismos y, sobre todo, la evolución de una convivencia social basada en la verdad, la justicia y la reparación.

Por ende la importancia de reconocer que como medios generadores de opinión pública y los ciudadanos como víctimas del conflicto, tienen una igual responsabilidad que los mismos actores armados, ya que la refrendación, el perdón y la convivencia debe darse de manera social y nacional. Por lo cual la paz es un deber de todos y una construcción social en constante renovación.

## 9. Recomendaciones

Después de varios intentos por parte del Estado de dar punto final al conflicto armado en Colombia, hoy se vislumbra tal vez la posibilidad más clara de alcanzar la paz. Y en manos de los medios de comunicación estará la gran responsabilidad no solo de transmitir y difundir la noticia sobre la eventual firma de la paz, sino de ser actores activos de ese proceso que llevara a Colombia fuera de la senda del horror de la guerra. Es por eso que a partir de los resultados obtenidos en este trabajo de investigación son varias las recomendaciones que se pueden dar al respecto:

1. A pesar de la autoridad y la posición en la sociedad colombiana que han ganado a través de los años El Tiempo y El Espectador deben evitar que se emitan opiniones radicales sobre los diálogos en La Habana, si bien cada uno es independiente de sus opiniones, también éstas puedan cambiar el rumbo y generar interpretaciones mal intencionadas en los lectores, que al fin y al cabo son los que aprueban o desaprueban dicho proceso.
2. Los medios de comunicación como difusores de la información y generadores de construcción social del imaginario colectivo, no deben caer en la misma esfera sensacionalista y denigrante pasando por los temas de impacto y coyuntura social que pueden cambiar cualquier situación del país.

3. El fracaso de las negociaciones de San Vicente del Caguán entre el gobierno del ex presidente Andrés Pastrana y las guerrillas de las FARC, se debió en gran parte a los constantes incumplimientos de la guerrilla a través de acciones armadas, además del desafortunado tratamiento que le dieron los medios de comunicación a la información. Por lo cual deben darle un tratamiento adecuado, cuidadoso, fidedigno y oportuno al actual proceso de paz; sin perder la objetividad, con un periodismo serio y de experiencia para no repetir la historia del Caguán.

4. La sección editorial en cualquier diario es determinante para los intereses particulares de los mismos, ya que éste categoriza los hechos noticiosos como mejor le convenga, dado que puede manejar su espacio de manera subjetiva, permitiendo incorporar su ideología y criterios que acentúan posiciones de forma particular de cualquier tema local, nacional o internacional. Leñero y Marín (1998) propone que la función del editorial es analizar y enjuiciar, de acuerdo con su trascendencia los acontecimientos más importantes de la actualidad de una sociedad respecto a lo político, lo económico y lo social, es decir los hechos de interés público. Es por eso que, los diarios El Tiempo y El Espectador como periódicos reconocidos en Colombia y conocedores del tema de guerra y de paz, deben ser conscientes del tipo de juicios y argumentos que usan en sus editoriales para referirse a temas tan importantes y de impacto nacional como el proceso de paz, dado que ellos son constructores de opinión pública.

## Referencias Bibliográficas

Acuerdo General para la terminación el conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

(2012). *Mesa de Conversaciones*. Recuperado de:

<https://wgwww.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf>

Albert, M. (2004). *El Conflicto en Colombia ¿Es posible la paz?*

(Investigación del Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz). Universidad de

Alicante. España.

Ayala, G. (2012). La Otra Tribuna. Universidad Central de Bogotá, Aula y Asfalto.

Recuperado de <http://laotratribuna1.blogspot.com/2012/02/el-papel-de-los-medios-en-el-caguan-10.html>

Bonilla, J., Tamayo, Camilo. (2013). *El deber de la memoria. La agenda Investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002 – 2012.*

Fundación Gabriel GarcíaMárquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano.

[http://www.fnpi.org/fileadmin/documentos/Actividades/Actividades\\_2013/Medios\\_\\_periodismo\\_y\\_conflicto\\_armado.pdf](http://www.fnpi.org/fileadmin/documentos/Actividades/Actividades_2013/Medios__periodismo_y_conflicto_armado.pdf)

Bonilla, J. I. (2012). *Periodismo, guerra y paz. Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia*. Revista Signo y pensamiento.

Berlo, David. (1975). *El Proceso de la Comunicación*. Argentina. Editorial El Ateneo.

Beltrán, P. y León I. (2011). Introducción. *Observatorio de Medios. Democracia y medios de comunicación en Colombia*. (pp. 29). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid, España. Ediciones Akal S.A.

Cárdenas, J. (2014, 13 de octubre). Los medios de comunicación y los diálogos de La Habana.

*Razón Pública*. Recuperado de [http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-](http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-habana.html)

[temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-](http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-habana.html)

[habana.html](http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-habana.html)



Castillo, y Peñaranda, S. (2010). *Tratamiento Periodístico dado a las Víctimas Civiles del Conflicto Interno Armado por parte del Periódico El Tiempo* (tesis de pregrado).

Universidad Sergio Arboleda, Colombia.

Castrillón, G. (2013, 23 de agosto). Unisabana radio. *Conferencia Universidad de la Sabana*. Recuperado de

[http://www.unisabanaradio.tv/noticias\\_detalle.php?id=1213&idh=5](http://www.unisabanaradio.tv/noticias_detalle.php?id=1213&idh=5)

Cepeda, F. C. (2011). *El proceso de paz en Colombia y la política internacional*.

Estudios Internacionales, 18(71), p- 440.

D'Adamo, O., Garcia, V., y Freidenberg, F. (2007). *Medios de Comunicación y Opinión Pública*. España. McGraw-Hill.

Duzán, M. (2014, 18 de octubre). A desarmar las plumas. *Semana*. Recuperado de

<http://www.semana.com/opinion/articulo/maria-jimena-duzan-desarmar-las-plumas/406293-3>

Editoriales. El Espectador. (2012, 2013, 2014).

Editoriales. El Tiempo. (2012, 2013, 2014).

Galindo, H. (2006). *Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe*.

Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario.

García, M., Romero, E. (2000). La fascinación del descubrimiento. Medios de comunicación, actores y proceso de paz en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, volumen (06). Recuperado de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/131/index.php?id=131>

Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*.

Bogotá. Imprenta Nacional.

Guzmán, G., Fals, B., Umaña, E. (2010). *La Violencia en Colombia Tomo I*. Bogotá, Colombia.

Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Teoría y práctica. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A

Laverde, J. (2014). Las Farc: 50 años de conflicto armado. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/farc-50-anos-de-conflicto-armado-articulo-494175>

Leñero, V., Marín, C. (1998). *Manual de periodismo*. México. Editorial Ingramex.

Mejía, O. (2011). Medios de Comunicación, democracia y sociedad. *Observatorio de Medios. Democracia y medios de comunicación en Colombia*. (pp. 75 – 76). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Miralles, A (2002). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Bogotá, Colombia. Grupo Editorial Norma.

Moncayo Ojeda, F. (2007). *Los Medios Masivos y el Conflicto Armado en Colombia* (tesis de posgrado). Universidad Externado de Colombia, Bogotá,

Colombia.

Monzón, C. (1996). *Opinión Pública, Comunicación y Política*. Madrid. Editorial Tecnos.

Neumann, N. (1995). *La Espiral del Silencio*. Opinión Pública: nuestra piel social.

Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

Ospina, W. (1999) *¿Dónde está La Franja Amarilla?*. Grupo Editorial Norma.

Bogotá. Colombia.

Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las FARC-EP. *Revista*

*Discurso & Sociedad*. Universidad de Buenos Aires, Argentina (2), 338-363.

Price, V. (1994). *Opinión Pública. Esfera pública y comunicación*. Barcelona, España.

Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Rubio Ferreres, J. (2009, 25 de febrero). Opinión pública y Medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. *Gazeta de Antropología. Universidad de Granada*.

Recuperado de [http://www.ugr.es/~pwlac/G25\\_01JoseMaria\\_Rubio\\_Ferreres.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.html)

Ruiz, E. (1996). *Cuarto Poder. Cómo el Poder Económico se inserta en los medios de Comunicación colombianos*. Bogotá. Castillo Editorial Ltda.

Un Periódico. Vol 181. (2014). Universidad Nacional de Colombia.

Valero, Y., Ciales, M. (2011). Medios televisivos y su incidencia en la edificación de la opinión pública en Colombia. *Observatorio de Medios. Democracia y medios de comunicación en Colombia*. (pp. 234 – 236). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.